

Fortificaciones durante el Periodo Intermedio Tardío: análisis sobre quiénes fueron los Chancas

Fortifications during the Late Intermediate Period: analysis of who the Chancas were

Miguel Antonio Canchari Huamani

*Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga
miguelarql.83@gmail.com*

RECIBIDO 26/08/2019 - ACEPTADO 30/09/2019

RESUMEN

Se presenta un estudio de la función de muros y zanjas referentes a las fortificaciones del Período Intermedio Tardío. Entender las estrategias de defensa, su relación dinámica con el medio ambiente y las fortificaciones del Período Intermedio Tardío denominado también la cultura Chanca, que construyeron siguiendo un modelo preciso en tiempos de violencia, después de la declinación de los Waris.

Palabras clave: Fortificaciones; Intermedio tardío; Estrategias; Chanca; Waris.

ABSTRACT

A study of the function of walls and ditches referring to the fortifications of the Late Intermediate Period is presented. Understand defense strategies, their dynamic relationship with the environment and the fortifications of the Late Intermediate Period, also called the Chanca culture, which they built following a precise model in times of violence, after the Waris' decline.

Keywords: Fortifications; Late Intermediate; Strategies; Chanca; Waris.

Introducción

A partir de las investigaciones de los yacimientos del Intermedio Tardío se plantea si estas fortificaciones se adhieren a un sistema de estrategias de defensa. Tradicionalmente algunos autores como González (1982), Vivanco (2004), González et al. (1988), Lumbreras (1974) y otros han planteado que los Chancas ocuparon lugares accidentados para adoptar acciones defensivas frente a cualquier ataque por parte de los grupos locales u otras etnias ubicados en las cimas de los cerros, esto debido a los problemas económicos, políticos, sociales y religiosos.

En el Periodo Intermedio Tardío se encuentran varios elementos de defensa como: muros de fortificación, zanjas, estructuras de centinelas o torreones, caminos, miradores entre otras, características que implica un planeamiento fundacional que responde a la ubicación de las chancas. En efecto, se definirá el patrón de asentamiento, las murallas, zanjas y estrategia de defensa empleados durante el Periodo Intermedio Tardío, ya que (González, 1982) menciona que la nación Chanca fue un pueblo guerrero que vivían en las cumbres y laderas de los cerros de difícil acceso para aprovechar al máximo el terreno, adaptándose a la topografía accidentada desde los cuales se dominaba el territorio y a la vez adoptaba acciones defensivas frente a cualquier ataque.

Nuestros objetivos de investigación son:

Objetivo general:

- Definir las Fortificaciones empleadas durante el intermedio tardío.

Objetivos específicos:

- Describir las características de los sistemas defensivos durante el intermedio tardío.
- Establecer patrones de recurrencia con otros sitios contemporáneos.
- Explicar las causas que generaron el asentamiento y construcción de los poblados chancas en lugares estratégicos.
- Conocer las técnicas y materiales constructivos empleados.

La hipótesis planteada al inicio del trabajo fue:

“El patrón de asentamiento Chanca en las partes altas de la Región de Ayacucho obedece a fines estratégicos frente a una etapa de turbulencia política y social que se dio una movilidad espacial en la sierra centro sur del Perú”.

En este trabajo sistematizamos el problema Chanca para poder entender el proceso histórico y social prehispánico del Perú, respondiendo a algunas interrogantes como: La elección de estos lugares de hábitat ¿respondió tal vez a una o varias necesidades?, ¿Por qué tuvieron ese modelo de Fortificación?, ¿Cuál fue la razón el por qué vivieron en las puntas de los cerros?, ¿Cómo fueron estos pueblos, es verdad que constituyen la expresión social militarista y guerrera?, etc. Estas interrogantes simultáneamente con nuestros objetivos, son el problema central que se investiga para poder entender el legado histórico social del Periodo Intermedio Tardío, en especial la cultura Chanca.

Geografía y área de estudio

Sin tomar el aspecto político, geográfico actual del Perú, la geografía y el área de estudio Chanca se ubicarían en los andes del centro y sur del Perú.

La geografía y el área Chanca de acuerdo a las investigaciones de González, Pozzi, D. y Vivanco (1988) abarca las actuales Regiones de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, en el cual Cieza de León (1936 [1553]) menciona que la pacarina de los Chancas fue la laguna de Choclococha, ubicado en el departamento de Huancavelica tomando al puma como su Dios.

González et al. (1988) señalan que Ayacucho, Apurímac y Huancavelica se extienden entre los 1800 y 4000 msnm, con abundantes pastos como el ichu (*stipa ichu*) que es de gran utilidad para la ganadería andina, que jugó un papel determinante en aquella época. Los asentamientos que describieron se encuentran entre los 3500 y los 4000 msnm, en donde la vegetación originaria en las partes altas es muy reducida, con arbustos dispersos que no tienen producción agrícola, están cubiertos de

pastos naturales, que es el elemento primario para el pastoreo de camélidos. De igual forma indican que las plantas a esta altitud no sirven para el consumo humano, salvo raras excepciones, debido a su alto contenido de celulosa, que es beneficiada para el consumo de los camélidos sudamericanos y estos a su vez son aprovechados por el hombre de las alturas con la carne que de ellos obtienen a través del trueque con los productos de las partes bajas, a pesar de estas limitaciones estas zonas altas de puna húmeda fueron intensamente ocupadas hasta inicios de la colonia.

Según Urrutia (1985: 31, citado por González et al., 1988) el 47% de la población tributaria de la región registrada en 1570 habitaba este espacio. En la actualidad, estas zonas están prácticamente despobladas y las partes bajas, debido a la alta presión demográfica están sometidas a un fuerte proceso de erosión.

El territorio de los Chancas según González et al. (1988) se trata pues de una zona donde los principales recursos se basan en los pastos alto andinos y los tubérculos de altura como la papa (*Solanum sp.*); olluco (*Ollucus sp.*) oca, quinua (*Chenopodium quinua*), etc. Mientras que en las partes más altas, encima de los 4000 msnm, es imposible realizar cualquier tipo de agricultura, debido a los cambios bruscos de temperatura que son inferiores a los 10 grados centígrados, aunque varíen en las estaciones, la mayor parte del año se deja sentir la helada en la mayor parte de la historia entre el día y la noche. Además de ocupar las partes altas, los poblados chancas se ubicaron también en los valles interandinos situados en la parte media del río Pampas, en donde se pueden cultivar productos como el maíz (*Zea mays*), calabaza (*Cucurbita sp.*), yuca (*Manihot esculenta*), coca (*Erythroxylon coca*), ají (*Capsicum sp.*); frutas como el paca (*Inga feuillei*), lúcuma (*Pouteria sp.*), tuna (*Opuntia ricus*), entre otros, ya que se trata de una zona mucho más cálida. Es decir, que durante los años 1100 a 1200 d.C. en el área señalada los poblados chancas aprovecharon al máximo los recursos de los diferentes pisos ecológicos, en donde quizás podría ser similar al planteamiento señalado por Murra (1975: 70-71, citado por González et al. 1988) en su

obra de control vertical, donde los núcleos principales se ubican entre los 3000 y 4000 msnm y sus zonas periféricas estaban pobladas de manera permanente, tanto por encima como por debajo del núcleo.

La geografía y el área cultural Chanca abarca casi todo el recorrido del río Pampas que nace en las lagunas de Choclococha y Orcococha en Huancavelica, se caracteriza por un recorrido sinuoso, formando valles estrechos ubicándose en el inicio de su recorrido en zonas por los 4000 msnm. Entre sus afluentes principales tenemos al río Torobamba, Pampamarca, el Vischongo, Qaracha, así como el río Apurímac formado por la unión de los ríos Santo Tomás y Vilcabamba cuya margen izquierda es de suma importancia desde épocas prehispánicas debido al cultivo de coca, el río Chicha Soras que sirve de límite entre el departamento de Ayacucho y Apurímac, estas zonas son donde se han ubicado la mayor cantidad de asentamientos de la época Chanca (González et al., 1988).

Esta explicación nos deja claro que la geografía y el área Chanca está conformado mayormente en las alturas de estos ríos incluyendo también la cuenca del Cachi en Ayacucho.

Área histórica chanca: espacio y tiempo

El tema que nos toca analizar ahora es muy difícil de definir desde el punto de vista cronológico, porque no tiene límites claros. González (1982; 104) menciona que los Chancas y otras naciones constituyen para Ayacucho la expresión social correspondiente a los Estados Regionales Militaristas o los Reinos y Confederaciones que surgen en todo el territorio andino luego de la desaparición de Wari y antes del surgimiento del Imperio Inca, aproximadamente, entre los años 1,200 y 1,470 de nuestra era.

Del mismo modo González, Pozzi, M. Pozzi, D. y Vivanco (1987: 10) hacen referencia que la época Chanca cronológicamente se ubica aproximadamente entre los años 1100 a 1400 de nuestra era. Es el momento en que el antiguo imperio Wari ha declinado en su influencia y dominio y antes que la

región Ayacuchana pase a ser conquistada y anexada por el estado cusqueño que impulsaban los Incas.

Como se puede observar los estudios cronológicos del periodo Intermedio Tardío en la sierra centro-sur del Perú, específicamente en Ayacucho, Apurímac y Huancavelica han sido investigadas someramente.

En cuanto al espacio de los Chancas González (1992), Vivanco (2004) y González et al. (1987-1988) manifiestan que el espacio cultural Chanca se integra en el departamento de Huancavelica en la provincia de Castrovirreyna, e incorpora en la totalidad del departamento de Ayacucho y se prolonga hasta el departamento de Apurímac, teniendo aproximadamente como límite natural la zona donde se unen los ríos Pampas y Apurímac. Indica además que se han identificado alrededor de 348 asentamientos correspondientes a la nación Chanca, la mayoría ubicados en las elevaciones de la cuenca del río Pampas o en zonas aledañas a dicha cuenca. Pero también se han identificado asentamientos en la ceja de la selva de Ayacucho con material cultural de similar estilo al encontrado en los asentamientos de la zona serrana, lo cual ha permitido incluirlos como de la filiación Chanca.

Santillana (2002) revela que Garcilaso construyó su propia cronología inventando hechos y creando personajes, modificando en muchos casos las citas de los cronistas que consultó según su parecer. Extendió el tiempo de los eventos guerreros entre Chancas e Incas, retrocediendo hasta los míticos soberanos como los gobernantes luchadores, y mostrando a Huiracocha Inca como el vencedor de estas guerras. Indica además que, al referirse sobre el espacio ocupado por los Chancas, Garcilaso señala territorios extensos que van desde Apurímac hasta los actuales departamentos de Ayacucho y Huancavelica. Cobo, por su parte los ubica solamente en Andahuaylas.

Canziani (2009) señala que esta nación o macro etnia podría haber comprendido dos áreas o espacios algo distintas en su cultura material, una norteña que interesó la cuenca del Mantaro y otra sureña la del río Pampas y su confluencia con el Apurímac.

Los Chancas fueron conocidos fundamentalmente a partir de las referencias que algunos estudiosos

encontraron en la mayoría de las crónicas, pero no se ha logrado realizar más investigaciones sobre el tema del espacio y tiempo.

Al realizar un examen minucioso de los trabajos de investigación realizadas en las zonas citadas, la región de Ayacucho es la que más nos permite tener una información valiosa para la comprensión de este periodo.

Problemática chanca

Tenemos conocimiento de que los primeros reportes sobre la existencia de los pueblos prehispánicos lo revelan las crónicas y algunos viajeros de aquellas épocas, cuya información descriptiva fueron plasmados en documentos. Se han escrito acerca de la cultura Chanca, del imperio del Tawantinsuyo, de la época colonial. Sobre todo, de los Chancas e Incas y con mucho más énfasis sobre el espacio territorial, el tiempo cronológico y la guerra que protagonizaron entre ambos, que terminó con el triunfo de los incas y que se llevó a cabo en el lugar de Ichupampa, conocida como Yawarpampa o planicie de sangre. Las informaciones cronísticas nos dan a conocer la historia de los dos grupos étnicos conformado por mitos y pacarinas u oráculos, asimismo de los dirigentes o líderes de ambos ayllus.

Esta es una etapa muy compleja de la historia andina, que ha sido definida de diferentes maneras como reinos, señoríos y confederaciones, estas fueron de complejidad muy grande a cuyo conocimiento ni siquiera nos hemos acercado aún. Se sabe que en este periodo estos pueblos estuvieron fraccionados políticamente y a la vez hubo grandes conflictos, victorias, derrotas, fronteras inestables y la conquista iniciada por los incas. De modo que la tradición oral fue recopilada por los cronistas que alcanzó los tiempos que estamos tratando, esta información hay que tomarlo con las reservas posibles del caso o como plantea Gómez y Kurin (2009) que la problemática Chanca se da mayormente de las fuentes de las crónicas y otros textos etnohistóricos como (Sarmiento de Gamboa, 2007 [1572]; Betanzos, 1996 [1557]; Poma

de Ayala, 2006 [1616]; Cieza de León, 1996 [1553]; Garcilaso de la Vega, 1996 [1609]) los datos que dan referencia de estos pueblos que habitaron la región centro sur del Perú lo caracterizan como sociedades belicosas, identificándolo como uno de los grandes enemigos de los Incas. Esta caracterización a los Chancas es estática y niega el dinamismo de la época de desarrollos regionales y post-imperio. Menciona además que la caracterización de las chancas como raza belicosa, de estatura altísima, que adoraban pumas y violencia, es problemática, estática, y muy ajeno de la vida cultural y complejidad que define cualquier sociedad. Señala que los cronistas mestizos y españoles tomaban su información, por gran parte, de manifestaciones incaicas durante muchos años. Es decir, la caracterización hacia los chancas se da de una manera difamatoria ya que los incas fueron los enemigos de las chancas, es por esto que los testimonios provienen de una manera perjudicada. Los incas fueron enemigos de los chancas, entonces tiene razón que su descripción de las chancas será difamatoria. Hay que tener en cuenta este planteamiento al realizar investigaciones acerca de las chancas ya que tiene razón con respecto a las fuentes cronísticas que fueron realizadas desde una versión incaica que es la versión de los vencedores, con esto hay que entender que los vencidos no entran como protagonistas importantes, sino como simples participantes de la conquista incaica, además se debe tener presente que parte de la política incaica fue reducir y modificar las provincias conquistadas. Así cambió radicalmente la situación, al punto que la visión recibida a través de la documentación colonial es la de una historia preincaica diferente de la original. Esta es una de las dificultades que se tiene para conocer el problema chanca, se refiere a la ausencia de estudios arqueológicos y etnonímicos en el contexto del pasado prehispánico del Perú. Una revisión de los documentos españoles tempranos puede llevarnos a muchas confusiones, es por esto que tenemos que ser bien cuidadosos en nuestra investigación acerca de las chancas ya que siempre estamos utilizando los testimonios coloniales plasmados en las distintas crónicas (Gómez y Kurin, 2009).

Al respecto Santillana (2002) explica que las crónicas son bastante confusas e incompletas más que nada al identificar a las sociedades prehispánicas. Descarta sobre todo la obra de Garcilaso y de Guamán Poma de Ayala. En términos generales señala que los relatos de Garcilaso sobre los Chancas tienen un enorme significado para el estudio de la conformación del estado incaico. Además, menciona que actualmente tienen implicancias sociopolíticas para la reinención de identidades regionales, pues su obra en conjunto sirvió en el pasado para la sustentación de movimientos restauradores nacionalistas. En tal sentido considera que la obra de Garcilaso es un “manifiesto” y que sus referencias sobre los Chancas son inverosímiles al igual que la obra de Guamán Poma de Ayala.

Las crónicas hacen referencia hacia los Chancas como una nación o confederación y la discusión de las crónicas radica en saber si estos datos tienen una información real o ficticia, ya que en muchos casos no fueron de fuentes primarias, pero lo que debemos tener en cuenta es que se debe rescatar que las crónicas revelan que los Chancas existieron, se asentaron, lucharon y dominaron pueblos.

¿Quiénes fueron los chancas?

Se sabe que este grupo étnico ocupó los actuales departamentos de Ayacucho, Andahuaylas y Huancavelica siendo el mítico centro originario la laguna de Choclococha ubicada en la región de Huancavelica. Considerado como la Pacarina, origen de estos pueblos (González et al. 1987).

Es así también que debajo del apellido Chanca se encierra otras muchas naciones como: Hancohuallu, Utunsulla, Uromarca, Uillca, entre otros de las cuales se jactan descender de diversos padres unas de una fuente, otras de una laguna, otras de un Collado muy alto; y cada nación tiene por Dios a lo que tenía por padre. Del mismo modo estos hombres vinieron de tierras muy lejanas conquistando provincias hasta llegar en donde entonces estaban, que es la provincia Antahuaylla, la cual ganaron por fuerza de armas y

echaron a sus antiguos pobladores por fuerza de ella, y arrinconaron a los indios quechuas en sus provincias ganándoles muchas tierras (Garcilaso de la Vega citado por González Carré 1979). De esta manera mediante documentaciones históricas entre ellos las crónicas y posteriores estudios arqueológicos se sabe que los grupos humanos conocidos como los Chancas llegaron de diferentes partes del área andina a la región centro sur del Perú imponiendo un nuevo modo de vida reflejada en los restos culturales.

Al respecto Guillén y López (1980) señalan que este grupo étnico, cuyo origen es todavía confuso, fue sin duda, el tardío heredero de los elementos culturales del antiguo imperio Wari y debió haber habitado en alguna parte de la hoya del río Pampas, sin que aún se conozca con exactitud los límites de su antiguo ámbito geográfico. Al respecto citan a Cieza de León quien cuenta que los Chancas, al mando de dos capitanes salieron de junto a un lago por nombre Choclococha (choqllloqocha) en el actual departamento de Huancavelica y prosiguiendo con sus conquistas avanzaron hasta el valle de Andaguaylas y luego de vencer a los quechuas se establecieron en esta provincia. Posteriormente indica que Betanzos refiere que Uscovilca (Uskowillka), el señor de los Chancas, residía en el pueblo de Paucaray (Pauqaray) el reunió a seis capitanes y acordó con ellos organizar tres expediciones guerreras y para el efecto según el citado cronista, los Chancas prepararon sus lanzas, alabardas y hachas, porras y hondas, ayillos y rodela, y a la vez reunieron grandes cantidades de carne seca, maíz y pescado seco, para la comida de sus huestes. Señala también a Sarmiento de Gamboa quien menciona que:

[...] treinta leguas del Cusco, al poniente, es una provincia llamada Andaguaylas, cuyos naturales se llaman Chancas. En esta provincia hubo dos sinchis ladrones y crueles tiranos, llamados Uscovillca y Ancovillca, que viniendo robando con ciertas campañas de ladrones, desde los términos de Guamanga, habían venido asentar al valle de Andaguaylas y allí habían hecho dos parcialidades. Uscovillca, que era el mayor y más principal hermano eran, instituyó la una y llamola Hananchanca y Ancovillca hizo la otra parcialidad, y

nonbrola Hurin chanca. Estos después que murieron los embalsamaron, y porque eran en la vida temidos por sus crueldades, hicieron los que de sus campañas quedaron, la estatua de Uscovillca, y trainla consigo otros sinchis, siempre le atribuían los hechos a la estatua de Uscovillca, por sobrenombre llamado Ancoallu.

No se sabe si el gobierno de los Chancas fue un estado regional como el Inca, o simplemente el nombre de una confederación de los pueblos de la hoya del río Pampas. Lo evidente es que deseosos de imponer su hegemonía política, decidieron invadir el cusco (Guillén y López, 1980; 35).

Gamarra (1995) sostiene que los Chancas existían como etnia sometida a los Wari, ubicándose en las zonas periféricas a los centros de producción agrícola de los Wari, es decir que la población Chanca es una población marginal o sometida a los Wari que continuó subsistiendo con un desprendimiento del mismo.

Vivanco (2004) indica que sin duda alguna la respuesta a esta interrogante lo plantea a partir del ocaso del poderoso Estado Wari, una sociedad de carácter centralista que cohesionó a los pobladores locales de los Andes Centrales, bajo una organización política, social y económica muy bien estructurada. Los Chancas no son los *puriq runas* hombres forasteros, son autóctonos y descendientes de aquellos ayllus que ocuparon hace miles de años el actual territorio ayacuchano, con la llegada de los primeros hombres a los Andes Centrales e invadieron la cuenca del Pampas y sus afluentes sub cuencas y quebradas; por ejemplo el caso de la cuenca del Qaracha. En realidad, son los *llaqta runas* hombres del pueblo que se establecieron en las cuencas, sub cuencas, valles, quebradas, pampas, punas que forman una parte de los territorios de los actuales departamentos de Huancavelica, Ayacucho y Apurímac, definido en el tiempo y en el espacio a partir de los estudios de la cultura material una secuencia cronológica que guarda relación con la personificación de los Andes Centrales.

Finalmente, señala que los *llaqta runas* de la época Chanca no son invasores de otros lugares son autóctonos que lograron modificar sus modos de

vida por permutas producidas, debido al colapso del Estado Wari que generó la violencia entre los *hatun ayllus* unificados por elementos culturales.

La visión inca sobre los chancas

Santillana (2002) explica que a través de las crónicas la visión Inca sobre los Chancas es de forma difamatoria señalando que hubo una “intencionalidad política” como es el caso de Garcilaso quien muestra a sus ancestros de una sociedad poderosa de extensos dominios para que así se viera a los Incas como aún más grandes y poderosos ¿acaso Garcilaso no quiso inventar una sociedad incaica estable, longeva, heroica y poderosa?

Meddens y Vivanco indican que de un análisis de las distintas crónicas se llegó a determinar que estas fueron redactadas desde un aspecto mítico y fantasioso con una terminología incaica, estos primeros datos están relacionados a los sucesos afectados con la guerra entre Chancas e incas, al respecto Cieza de León nos cuenta que Viracocha había dado la “Cenefa Real” a Urco, quien bebía y era un mujeriego, que dejó los asuntos de estado en manos del Inca Yupanqui (Pachacuti). Fue entonces que los chancas, después de derrotar a los quechuas, cruzaron el río Apurímac, bajo las órdenes de Hastu Huaraca y Omoguaraca se dieron al Cuzco. Pachacuti organizó la defensa mientras que los Chancas levantaban el campamento en el cerro Carmenca que dominaba la ciudad. Al fallar las negociaciones las chancas atacaron, la batalla que sigue, costó muchas vidas, dejando victoriosos a los incas, Hastu Huaraca y unos 500 sobrevivientes se replegaron cruzando el Apurímac, Pachacuti fue declarado rey y los restos de los soldados chancas caídos fueron despellejados y rellenados para ser erigidos en el campo de batalla, en donde los españoles que vinieron con Almagro al Cuzco todavía los vieron. Pachacuti negoció una paz con Hastu Huaraca. Después de estos eventos Pachacuti conquistó Andahuaylas la tierra de Soras y de Vilcas (Cieza de León 1968 [1551], 123-132, citado por Meddens y Vivanco 2005).

En otras de las crónicas se dice que los Chancas comandados por sus líderes Hastu Huaraca y Tomay Huaraca, y con su soberano “Uscovilca”, cruzaron el Apurímac y demandaron el sometimiento del soberano inca. El inca Viracocha, junto con su hijo y su sucesor preferido, Urco se retiraron al área de Calca. Uno de los otros hijos de Viracocha, el inca Yupanqui, quien había irritado a su padre en muchas ocasiones anteriores afirmó que él no deseaba ser súbdito de Uscovilca (Betanzos 1987 [1551, 27-28], citado por Meddens y Vivanco: 2005), así que permaneció en Cuzco y organizó su defensa. Se dice que se las arregló para unir algunos de los aliados de los incas, como los Aymaraes y los Cotapampas contra el avance de los Chancas. El inca Yupanqui apeló al Apu Viracocha pacha Yachanchic, de quien tuvo una visión, y logró inspirar a su anfitrión su postura contra los chancas. Siguió una lucha salvaje, el inca Yupanqui comandó sus fuerzas e hizo retroceder a las chancas. Se dice que las mismas piedras (pururauca) se metamorfosearon en guerreros y acudieron en ayuda de los incas. En esta batalla cayó el mismo Uscovilca (Betanzos 1987 [1551, 32-33], citado por Meddens y Vivanco, 2005). Los Chancas fueron derrotados y perseguidos hasta su base en Ichupampa. Inciertamente Pachacuti Inca Yupanqui, como era conocido, sojuzgó a los Chancas en Ichupampa. Se menciona que las calaveras de sus líderes fueron transformadas en recipientes para beber y sus pieles se usaron para tambores, después de esta victoria y de una serie de otras aventuras, Pachacuti reorganizó el estado inca, tomó el mando y comenzó la expansión de lo que sería el imperio inca.

Analizando estas versiones elaboradas por los distintos cronistas desde la narrativa inca, se observa que presentan descripciones con variaciones sobre el tema de los chancas, casi en todas sus versiones se plasman elementos míticos o fantásticos, y hasta mágicos como el mito de la Pacarina de Choclococha, que son historias que las deberíamos considerarlas como ¿mitos o realidades? Dejamos este problema a criterio de cada investigador.

Meddens y Vivanco (2005) plantean que Betanzos y Cieza fueron los primeros cronistas en describir estos eventos con pocas narraciones mitológicas, y

que más tarde se describen las demás crónicas con un contenido aún más fantástico.

Estos datos nos sugieren que no debemos tener mucha confianza y tener más cuidado con las crónicas en una determinada investigación porque son narraciones desde una versión inca, con versiones de historias míticas y fantasiosas.

Aportes y estudios arqueológicos sobre los chancas

González (1992) señala que antes de que se efectúen investigaciones netamente arqueológicas, primero se dieron algunas exploraciones y estudios acerca de los Chancas por personas cuya formación profesional no era la arqueología, sino otras disciplinas, entre ellos menciona a Alberto Alca Parró que en 1923 publicó ¿Dónde vivían los Chancas?, donde comenta la ubicación geográfica, lengua y cultura de estos pueblos. En 1942 Hugo Pesce, médico de profesión, informa de sus exploraciones en Andahuaylas, donde ubicó sitios arqueológicos de filiación Chanca. Mencionan también que entre los estudiosos Ayacuchanos que aportan al conocimiento de estos pueblos son Pio Max Medina entre 1930 y 1952 difundiendo varios estudios. Manuel Bustamante en 1955 opina acerca de la probable capital de los Chancas. Lizardo Guillén en 1946 elaboró su tesis de grado sobre el tema. Víctor Navarro del Águila publicó en 1939 las tribus de Anku Walloke, discutiendo las evidencias existentes al momento.

Entre los años 1945 y 1946 los ayudantes de Tello: Pablo Carrera, Genaro Farfán y Marino González, exploraron los territorios de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica. Los resultados arrojaron la identificación de más de 50 asentamientos Chancas.

Entre los trabajos realizados de carácter histórico tenemos a Rostworowski (1953-1997) posteriormente el trabajo de Huertas (1990).

Pero la información arqueológica más sistemática se empieza a obtener a partir de los años de 1956 a 1958, en que Lumbreras inició sus exploraciones en la Sierra Central y especialmente en Ayacucho, consecutivamente en 1960 como profesor de la

Universidad de Huamanga dirigiendo proyectos de investigación (González 1992).

Posteriormente Lumbreras (1974) y González (1982) demuestran que la historia prehispánica de Ayacucho ha sido subdividida en periodos que comprenden desde el lítico hasta el imperio del Tawantinsuyo manifestando a la vez que las jurisdicciones de las provincias de Andahuaylas y Huancavelica de acuerdo a las investigaciones arqueológicas presenta también una larga secuencia de ocupación prehispánica del periodo lítico hasta el Tawantinsuyo.

Por otro lado, realizaron trabajos de campo, Lumbreras (1958) y Benavides (1976). Anteriormente en el año de 1964 Jhon Earls, Benavides, Tomaida y González bajo la dirección de Lumbreras recorrieron la cuenca del río Pampas recolectando materiales atribuyéndolas a varias ocupaciones desde Wari, Chanca hasta Inca (González, 1982).

González et al. (1988) en su publicación del “Área Histórica Chanka” hacen referencias a elementos culturales que evidencian la presencia Chanca a lo largo de la cuenca del río Pampas en donde seis sitios se encuentran en las inmediaciones del poblado de Colca.

También se realizaron trabajos arqueológicos en la cuenca del río Pampas y el Qaracha por Valdez, Vivanco y Chávez (1990) llegando a ubicar y registrar más de una decena de asentamientos pertenecientes a las culturas Wari y Chanka.

Vivanco (1999) realizó una exploración en Rarqaraqaypata y Ñaupallaqta llegando a determinar que el patrón arquitectónico y el uso del espacio de estos yacimientos responden a razones estratégicas de orden netamente defensivo.

Vivanco (2002, 2003, 2004) explica sobre los Chancas mediante investigaciones de las diversas cuencas como es el caso de la cuenca del Qaracha en donde se ubica el poblado llamado Pukara, en la cuenca Media del Pampas nos da a conocer el territorio Chanca y los tiempos de Purun Llaqtas (Condoray).

Viendo estas perspectivas y relacionándola con los demás espacios geográficos sabemos muy bien que nuestra región tiene evidencias claras de ocupación

Chanca que fueron materia de estudio, en especial la cuenca del Qaracha donde trabajaron arqueólogos y antropólogos como Jhon Earls (1981), Jhon Earls e Irene Silberblatt (1979), Vivanco (1993, 1996, 1999), Vivanco, Valdez y Chávez (1990), Meddens y Vivanco (2005) entre los principales que podemos destacar.

Asimismo, se efectuaron otros trabajos de exploraciones arqueológicas por parte de Bendezu (1986), Castilla (2001), Ochante (2001), Aramburú (2003), Espinoza (2003), Vaquerizo (2003), Arango (2004), Añanca y Canchari (2009), manifestando que todas las zonas geográficas que exploraron tienen evidencias mayormente de ocupación Chanca.

Los asentamientos chancas

Distribución de los sitios chancas

Hasta la actualidad, los estudios o trabajos realizados sobre los Chancas demuestran rasgos comunes característicos del Intermedio Tardío, entre estos es la ubicación estratégica natural de estos asentamientos en lugares elevados con estructuras arquitectónicas construida de piedras y barro, con habitaciones de forma circular, rodeados por gruesos muros defensivos en la cima de los cerros asociados a cerámica tosca y burda, son elementos comunes que se repiten en estos sitios arqueológicos ubicados en Ayacucho, Apurímac y Huancavelica.

E. Valdez (2003) realiza una distribución de sitios Chancas estratégicos indicando que, para la zona de Vilcas Huamán, (Chaud 1966) informó de la existencia de más de 20 sitios asociados a cerámica Chanca, sumándose (Torre 1969) con el sitio de Pillucho; para el norte de la región de Ayacucho, a cercanías del río Mantaro, Bonavia (1972) registró sitios arqueológicos en las zonas defensivas.

Para el caso de Julcamarca en Huancavelica, ubicaron sitios arqueológicos como Ñaupallaqta, Panco, Unaw, Comas y San Cristóbal (Bendezu 1986). Quispe (1984) para el caso de Vinchos, Huamanga; Juan Sáenz para Parinacochas y Lucanas (González et al. 1987: 33); Lidio Valdez, Cirilo

Vivanco y Casimiro Chávez para el caso de la Cuenca del río Qaracha, provincia de Fajardo, presentan ocho sitios arqueológicos que están por encima de los 3500 a 4050 msnm (Valdez et al. 1990); para el valle de Ayacucho (Huanta) presenta el sitio de Molinuyoq (González 1992; Lumbreras 1969: 302). Para la zona de Chungui, Pompeyo Ichaqasa ha reportado un caso parecido, donde todos los sitios arqueológicos se ubican por encima de los 3800 msnm; para el caso de Andahuaylas Paulino Quispe informó de sitios ubicados en partes elevadas (Valdez, 2003).

Antecedentemente, González Carré, Pozzi Escot y Vivanco Pomacanchari (1988) realizaron un trabajo descriptivo producto de numerosos trabajos de investigación y exploraciones, presentaron una relación de 348 asentamientos arqueológicos Chancas ubicados en los actuales territorios de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica. De las cuales 45 asentamientos pertenecen al departamento de Huancavelica, 253 asentamientos corresponden a Ayacucho, finalmente 50 asentamientos se ubican en Apurímac. Entre los asentamientos arqueológicos que describen tenemos:

ASENTAMIENTOS CHANCAS EN LA REGION DE AYACUCHO			
Nº	SITIO	PROVINCIA	PUEBLO CERCANO
001	Vizkachayuq	Cangallo	Paras
002	Raura Kancha	Cangallo	Llaqtallaqta – Paras
003	Cruz Pukyu	Cangallo	Viscapalca – Paras
004	Viskapalka	Fajardo	Viscapalca – Vilcanchos
005	Wakuya	Cangallo	Ccarhuaccocco - Paras
006	Marka	Cangallo	Paras
007	Waña Qasa	Cangallo	Paras
008	Wichinqa	Cangallo	Wichinqa - Paras
009	Waman Pukyu	Cangallo	Paras
010	Ñawpa Llaqta	Cangallo	Paras
011	Kunkachayqu	Cangallo	Paras
012	Killas	Cangallo	Paras
013	Pamparkamrka	Fajardo	Espite - Vilcanchos
014	Sullkalla	Fajardo	Espite - Vilcanchos
015	Cementerio	Cangallo	Paras
016	Pachiaq Marka	Fajardo	Espite - Vilcanchos
017	Qaqamarka	Fajardo	Espite - Vilcanchos

018	Wantay Llamuqu	Cangallo	Paras
019	Espite	Fajardo	Espite-Vilcanchos
020	Anta Qasa	Cangallo	Paras
021	Kullku Wasi	Cangallo	Totos
022	Pisqu Pata	Cangallo	Totos
023	Wari Pirqa	Fajardo	Vilcanchos
024	Llaqta Punta	Cangallo	Paras
025	Pirwaylla	Cangallo	Paras
026	Torrechayuy	Cangallo	Paras
027	Machu Cruz	Cangallo	Totos
028	Tumaq	Fajardo	Vilcanchos
029	Caqamarka	Fajardo	Vilcanchos
030	Pillwa Pampa	Cangallo	San José de pincos-Totos
031	Muru	Fajardo	Tomanga-Sarhua
032	Qatun Pampa	Fajardo	Sarhua
033	Pukara	Fajardo	Porta Cruz-Sarhua
034	Willka Kunka	Fajardo	Auquilla-Sarhua
035	Anas Qulpa	Cangallo	San José de pincos-Totos
036	Chuschi Urqu	Cangallo	Chuschi
037	Tarunka	Huancasancos	Huancasancos
038	Saqsamarca	Fajardo	Sacsamarca
039	Quñaari	Huancasancos	Carapo
040	Peñol o Pukara	Huancasancos	Carapo
041	Calvario	Huancasancos	Carapo
042	Ñawpa Llaqta	Huancasancos	Carapo
043	Sarwapata	Fajardo	Tinca-Huamanquiuiqua
044	Tinka Urqu	Fajardo	Tinca-Huamanquiuiqua
045	Pumapa Wasin	Fajardo	Sarhua
046	Ayani o Patiqtata	Fajardo	Sarhua
047	Kura Urqu	Fajardo	Sarhua
048	Llamqaya	Fajardo	Sarhua
049	Apu Urqu	Fajardo	Sarhua
050	Suqu Urqu	Fajardo	Sarhua
051	Ñawpa Llaqta	Fajardo	Sarhua
052	Puquri	Fajardo	Sarhua
053	Kullkuncha	Fajardo	Sarhua
054	Millqa	Fajardo	Sarhua
055	Ayamachay	Fajardo	Sarhua
056	Laqa Qichqa	Fajardo	Sarhua
057	Sallqaray	Cangallo	Chuschi
058	Condoray	Cangallo	Cachacancha
059	Inkapa Mesan	Cangallo	Canchacancha
060	Inqa Wasi	Cangallo	Canchacancha

061	Chaqa	Cangallo	Hualchanga-Pampa Cangallo
062	Uylakun Chaqa	Cangallo	Hualchanga-Pampa Cangallo
063	Tumbay Chaqa	Cangallo	Hualchanga-Pampa Cangallo
064	Muyu Chaqa	Cangallo	Hualchanga-Pampa Cangallo
065	Pomaqucha o Inwatana	Vilcashuaman	Pomacocha-Vischongo
066	Millay	Fajardo	Colca
067	Chakipampa	Fajardo	Colca
068	Intiwatanan	Fajardo	Colca
069	Raqa Raqay	Fajardo	Colca
070	Puka Qaqa	Fajardo	Colca
071	Uqi Rumi	Fajardo	Colca
072	Wayllura	Vilcashuaman	Vischongo
073	Baño del Inka	Vilcashuaman	Vischongo
074	Dispensayuy	Vilcashuaman	Vischongo
075	Qantupata o Aya Urqu	Vilcashuaman	Vilcashuaman
076	Qarachamarka	Vilcashuaman	Vilcashuaman
077	Qilluqasa	Vilcashuaman	Vilcashuaman
078	Aukimarka	Vilcashuaman	Vilcashuaman
079	Wilka Chanka	Vilcashuaman	Vilcashuaman
080	Muqu Alto	Vilcashuaman	Vilcashuaman
081	Pinkulluna	Vilcashuaman	Vilcashuaman
082	Arteza Rumi	Vilcashuaman	Vilcashuaman
083	Tikllarasu	Vilcashuaman	Vilcashuaman
084	Rimillapampa	Vilcashuaman	Vilcashuaman
085	Machay Punku	Vilcashuaman	Vilcashuaman
086	Witqu	Vilcashuaman	Vilcashuaman
087	Unuspata	Vilcashuaman	Vilcashuaman
088	Aya Taki o Kiswarpata	Vilcashuaman	Vilcashuaman
089	El Monte	Vilcashuaman	Vilcashuaman
090	Lumuqasa	Vilcashuaman	Vilcashuaman
091	Chiwaqasa	Vilcashuaman	Vilcashuaman
092	Pilluchu o Hatun Urqu Pata	Vilcashuaman	Vilcashuaman
093	Chukchusqa o Chukchurku	Vilcashuaman	Vilcashuaman
094	Qallqa Muqu	Vilcashuaman	Vilcashuaman
095	Qallqa Horno	Vilcashuaman	Vilcashuaman
096	Lawirasqa	Vilcashuaman	Vilcashuaman
097	Raqchipata	Vilcashuaman	Vilcashuaman
098	Sermonapata o Uchuy Plaza	Vilcashuaman	Vilcashuaman

099	Capulipata	Vilcashuaman	Vilcashuaman
100	Waychawaqana	Vilcashuaman	Vilcashuaman
101	Pataraqay	Vilcashuaman	Vilcashuaman
102	Wamanpirka	Lucanas	Andamarca
103	Yana Qasa	Lucanas	Chipao
104	Yarpa	Lucanas	Andamarca
105	Uspamarca	Lucanas	Andamarca
106	Chipaw Marka	Lucanas	Chipao
107	Qasa Pata	Lucanas	Aucara
108	Aya Muqu	Lucanas	Aya Muqu
109	Anta	Lucanas	Santa Ana de Huaycahuacho
110	Waqana	Lucanas	Huacaña
111	Warmichayuq	Fajardo	Luca Cruz
112	Pallpa Urqu	Querobamba	Tintay - Morcolla
113	Qawira	Querobamba	Tintay - Morcolla
114	Ana Pacha o Anka Pacha	Querobamba	Tintay - Morcolla
115	Qasamarca	Querobamba	San Pedro de Larcay
116	Waraquchayuq	Querobamba	Paico
117	Qurimachay	Querobamba	San Salvador de Quije
118	Wallapawiri	Querobamba	Santa Rosa de Huanchos
119	Iglesiachayuq o Campanayuq	Querobamba	Querobamba
120	Mallura	Querobamba	Chicayoq
121	Karsala	Querobamba	Santa Rosa de Huanchos
122	Inkawasi	Parinacochas	Untuco – Pullo
123	Aya Olan	Querobamba	Chalcos
124	Raqa Raqay	Querobamba	Chalcos
125	Pitiq	Querobamba	Chalcos
126	Pukara	Querobamba	Chalcos
127	Belenchayuq	Querobamba	Belen
128	Kuyuq	Querobamba	Belen
129	Chaka Chaka	Vilcashuaman	Carhuanca
130	Quyllur Urmanan	Vilcashuaman	Saurama-Carhuanca
131	Llippli	Vilcashuaman	Saurama-Carhuanca
132	Vizkachayuq	Vilcashuaman	Pujas-Vilcashuaman
133	Rimana o Apusuyo	Vilcashuaman	Santa Rita-Concepción
134	Chawpi Muqu	Huamanga	Casacancha-Vinchos
135	Arqalla	Huamanga	Casacancha-Vinchos
136	Pataraqay	Huamanga	Casacancha-Vinchos
137	Taqramachay	Huamanga	Vinchos
138	Qatunqasa	Huamanga	Vinchos
139	Wanaqpampa	Huamanga	Vinchos

140	Uqarawayqu o Uqikichkayuq	Huamanga	Vinchos
141	Portalchayuq Muqu	Huamanga	Vinchos
142	Sumarampay Lliwa	Huamanga	Vinchos
143	Belenchamuqu o Machaywayqu	Huamanga	Vinchos
144	Warmapunchaw	Huamanga	Vinchos
145	Cruz Rumi	Huamanga	Vinchos
146	Ayakucho Pata	Huamanga	Vinchos
147	Ricra	-	-
148	Uchpapata o Sallapata	-	-
149	Tampuyuq	Huamanga	Vinchos
150	Anyay	Huamanga	Vinchos
151	Putukunka	Huamanga	Vinchos
152	Cabrakincha	Huamanga	Vinchos
153	Condoray A.	Huamanga	Vinchos
154	Aya Purway	Huamanga	Vinchos
155	Yayarumi	Huamanga	Vinchos
156	Yuraq Yuraq	Huamanga	Vinchos
157	Condoray B.	Huamanga	Vinchos
158	Pumauran	Huamanga	Vinchos
159	Usno Era	Huamanga	Vinchos
160	Wari Pirqa	Huamanga	Ñaupallaqta – Vinchos
161	Aya Urqu	Huamanga	Santa Rosa de Piwan-Santiago de Pischa
162	Lluchia Urqu	Huamanga	Santa Rosa de Piwan-Santiago de Pischa
163	Tanta Urqu	Huamanga	Trigopampa-Ayacucho
164	Ayapata	Huamanga	Paqcha-Vinchos
165	Pukrupata	Huamanga	Paqcha-Vinchos
166	Muyu Urqu	Huamanga	Vinchos
167	Qatun Ñawpas	Huamanga	Paqcha-Vinchos
168	Uchuy Ñaupas	Huamanga	Paqcha-Vinchos
169	Kiruray	Huamanga	Vinchos
170	Puka Loma	Huamanga	Vinchos
171	Chuki Waqra	Huamanga	Chiara
172	Andas Pata	Huamanga	Chiara
173	Muyu Urqu	Huamanga	Chiara
174	Campanayuq	Huamanga	Carmen Alto
175	Kusibamba	Huamanga	Tambillo
176	Qaqañan	Huamanga	Tambillo
177	Tоторa	Huamanga	Tambillo
178	Chaqo	Huamanga	Chaqo-Ayacucho
179	Llaqta Qallusqa	Huamanga	Carmen Alto
180	Pila Muqu	Huamanga	Ayacucho
181	Yana Piruru	Huamanga	Chiara

182	Pitu Rumi	Huamanga	Rancha-Ayacucho
183	Quriwillka	Huanta	Huamanguilla
184	Inkaraqay	Huanta	Pacaycasa
185	Molinuyuyq	Huanta	Pacaycasa
186	Condor Pampa	Huanta	Huamanguilla
187	Tinyaq	Huanta	Macachacra
188	Tukuq Urqu	Huanta	Huanta
189	Pago Espiritu Santo	Huanta	Huanta
190	Pampaqucha	Huanta	Rumi Urmasqa-Huanta
191	Ayaranra	Huanta	Rumi Urmasqa-Huanta
192	Ayamachay	Huanta	Rumi Urmasqa-Huanta
193	Iquicha	Huanta	Iquicha-Tambo
194	Alaw	Huanta	Huanta
195	Pachiaq	Huanta	Huanta
196	Tororumi	Huanta	Huanta
197	Iribamba	Huanta	Luricocha
198	Belennyuyq	Huanta	Luricocha
199	Tantawasi	Huanta	Luricocha
200	Pampay	Huanta	Luricocha
201	Aykas	Huanta	Luricocha
202	Yansa	Huanta	Luricocha
203	Intiwatana	Huanta	Luricocha
204	Lirio	Huanta	San Jose de Secce
205	Kichkapata	Huanta	Mayhuavilca-Ayahuanco
206	Ladrillera	Huanta	Mayhuavilca – Ayahuanco
207	Qaqakuchupata	Huanta	Mayhuavilca – Ayahuanco
208	Uchuywamanga	Huanta	Mayhuavilca – Ayahuanco
209	Condoruchku	Huanta	Mayhuavilca – Ayahuanco
210	Tuqaraqasa	Huanta	Mayhuavilca – Ayahuanco
211	Iskukañana	Huanta	Mayhuavilca – Ayahuanco
212	Kichkamonturayuyq	Huanta	Mayhuavilca – Ayahuanco
213	Kiswarkichka	Huanta	Carhuanchu – San José de Secce
214	Raqaraqay	Huanta	Sanabamba – Ayahuanco
215	Matukalli	Huanta	Sanabamba – Ayahuanco

216	Caballoyuq	Huanta	Sanabamba – Ayahuanco
217	Uchuypariyayq	Huanta	Sanabamba – Ayahuanco
218	Pachaqkuchu	Huanta	Putis – San José de Secce
219	Llaqta Urqu	Huanta	Putis – San José de Secce
220	Ayamuqu Qichqan	Huanta	Putis – San José de Secce
221	Qira Wayqu	Huanta	Marcaraqay – San José de Secce
222	Kiswarpata	Huanta	Qachir - San José de Secce
223	Patakancha	La Mar	Vigas - Tambo
224	Pata Korral	La Mar	Vigas - Tambo
225	Ayamachay	La Mar	Vigas - Tambo
226	Tikuwillka	La Mar	Acco – Tambo
227	Uqichaqchayuyq-era o Pukakichka	La Mar	Acco – Tambo
228	Masinga	La Mar	Acco – Tambo
229	Yupin	La Mar	Vigas – Tambo
230	Intiwatana	La Mar	Usmay – Tambo
231	Markapata	La Mar	Acco – Tambo
232	Chakqe Takqe	La Mar	Huayau – Tambo
233	Witu	La Mar	Tambo
234	Waqaqchina	La Mar	Tambo
235	Vizkachayuyq	La Mar	Tambo
236	Ankukichka Qasa	La Mar	Tambo
237	Kintu Urqu	La Mar	Tambo
238	Wayamay	La Mar	San Miguel
239	Pampawaylla	La Mar	San Miguel
240	San Cristobal II	La Mar	San Miguel
241	Aya Urqu	La Mar	San Miguel
242	Ñawpa Llqta	La Mar	Tambo
243	San Cristobal I	La Mar	Tambo
244	Tawa - Aya	La Mar	Illaura – San Miguel
245	Inkaraqay	La Mar	Illaura – San Miguel
246	Makallaqta o Maukallaqta	La Mar	Chungui
247	Koral Koral	La Mar	Chungui
248	Jerusalen	La Mar	Chungui
249	Bombelo	La Mar	Chungui
250	Santa Ana	Lucanas	Santa Ana – Puquio
251	Chuna	Lucanas	San Antonio – Puquio
252	Chumbimarka	Parinacochas	Incuyo
253	Salon Machay	P. Sara Sara	Pararca

Como se observa en el cuadro, la mayor parte de los sitios Chancas se encuentran en la región de Ayacucho, que en la actualidad supera los 253 sitios llegando a los 400 sitios aproximadamente, esto de acuerdo a los últimos trabajos de exploraciones arqueológicas realizadas en los últimos años.

Estos sitios se caracterizan generalmente por ser fortificaciones ubicadas estratégicamente, tal vez con la finalidad de vigilar y defender sus territorios debido a que en este periodo hubo una turbulencia política que obligó a estos pueblos a ocupar las cimas de los cerros más escarpados para su protección.

Para tener una comprensión más íntegra sobre la distribución de los sitios Chancas es conveniente también mencionar los sitios ubicados en Huancavelica y Apurímac, debemos entender que sin tomar en cuenta el aspecto político, geográfico actual del Perú, la geografía y el área chanca se ubicarían en los Andes del Centro y Sur del Perú comprendidos por Ayacucho, Huancavelica y Apurímac.

ASENTAMIENTOS CHANCAS EN LA REGIÓN DE HUANCAVELICA			
Nº	SITIO	PROVINCIA	PUEBLO CERCANO
001	Mulli Punku	-	-
002	Quichqui	-	-
003	Tullpayuq	-	-
004	Rumikuchu Qasa	-	-
005	Qasa Machayranra	-	-
006	Titimachay	Huaytara	Huarajo – Pilpichaka
007	Negro Moste	Huaytara	Santa Ines – Pilpichaka
008	Toropa Puñunan	Huaytara	Huarajo – Pilpichaka
009	Sallalli	Huaytara	Puka Lachay - Pilpichaka
010	Qisaka	Huaytara	Puka Lachay - Pilpichaka
011	Rumi Chaka	Huaytara	Yuraqancha – Pilpichanka
012	Qillaqata	Huaytara	Collpapampa-Pilpichanka
013	Sacha Marka	Huancavelica	Huando
014	Acoria	Huancavelica	Canchan – Acoria
015	Cementerio	Huancavelica	Huancavelica
016	Iskuchaka	Huancavelica	Huancavelica
017	Utuq Marka	Huaytara	Huaytara
018	Huaytara	Huaytara	Huaytara
019	Tambomachay	Huaytara	Huaytara
020	Apacheta	Huaytara	Pichqahuasi - Pilpichanka
021	Pukqu Uran	Acobamba	San Isidro-Marcas

022	Koras A.	Acobamba	Huangallaco-Caja
023	Chequ Urquna	Acobamba	Caja
024	Koras B.	Acobamba	Huangallaco-Caja
025	Añas Wacra	Acobamba	Paloma-Caja
026	Urnu Qasa	Acobamba	Marcas
027	Aya Machay	Acobamba	Marcas
028	Aya Urqu	Acobamba	San Isidro-Marcas
029	Huñiq o Quñiq	Acobamba	Marcas
030	Tinyaq	Acobamba	Marcas
031	Ñawpa Llaqta	Angaraes	Chincho
032	Panco	Angaraes	Yuracocha-Chincho
033	Unaw	Angaraes	Julcamarca
034	San Cristobal	Angaraes	Julcamarca
035	Comas	Angaraes	Anchacmay - Julcamarca
036	Purwaya	Angaraes	Machaycolla - Julcamarca
037	Uskaylla	Acobamba	Huallpahuasi – Anta
038	Aqumarka	Acobamba	Mnyacc - Anta
039	Warakayuq	Angaraes	Callanmarca
040	Inkawasi	Huaytara	Acco-Huaytara
041	Waurunta	Huaytara	Quito Arma
042	Wiraqucha	Huaytara	Trigopampa – Quito Arma
043	Aquqalla	Huaytara	Trigopampa – Quito Arma
044	Chankas	Huaytara	Suytupampa - Querco

ASENTAMIENTOS CHANCAS EN LA REGIÓN APURÍMAC			
Nº	SITIO	PROVINCIA	PUEBLO CERCANO
001	Puyka	Andahuaylas	Ayapampa - pampachiri
002	Qiruni	Andahuaylas	Ayapampa - pampachiri
003	Ñawpallaqta o Aukimarka	Andahuaylas	Pomacocha
004	Umamarka	Andahuaylas	Umamarca
005	Mawkallaqta	Andahuaylas	Chihua - umamarca
006	Sullkawilka	Andahuaylas	San Antonio de Cachi
007	Wampu	Andahuaylas	San Antonio de Cachi
008	Urkumarka	Chincheros	Cocharcas
009	Paqayranra	Chincheros	Cocharcas
010	Qispimarka	Chincheros	Uripa
011	Raurakancha o Ranrakancha	Chincheros	Uripa
012	Rurupa	Chincheros	Uripa
013	Siqsinniuq	Chincheros	Huaccana - Ongoy
014	Congoma	Chincheros	Huaccana - Ongoy
015	Yanavilka	Chincheros	Huaccana - Ongoy
016	Inkaraqay	Chincheros	Huaccana - Ongoy
017	Maraypata	Chincheros	Ongoy
018	Anqu Puma	Chincheros	Simpi - Ongoy

019	Pakabamba	Chincheros	Simpi - Ongoy
020	Chaqqa o Mara Mara	Chincheros	Mara Mara - Ongoy
021	Amarkayniyuq	Chincheros	Huaccana - Ongoy
022	Kuramba	Chincheros	Huaccana - Ongoy
023	Mawkallaqta	Chincheros	Huaccana - Ongoy
024	Anta Qasa	Chincheros	Uripa
025	Tarukapa Urmanan	Chincheros	Uripa
026	Teja Taqllana	Chincheros	Uripa
027	Wankallapampa	Chincheros	Huancallapampa - Uripa
028	Wayllapampa	Chincheros	Ranracancha - Uripa
029	Mullibamba	Chincheros	Ranracancha - Uripa
030	Mitubamba	Chincheros	Ocobamba
031	Puka Wasi	Chincheros	Orurillo - Ocobamba
032	Yuyaku	Chincheros	Ocobamba
033	Aranqay	Andahuaylas	Urillo - Andarapa
034	Kimsa Muchka	Andahuaylas	Bella Vista - Andarapa
035	Achanchi o Achawchi	Andahuaylas	Bella Vista - Andarapa
036	Andarapa o Wankas	Andahuaylas	Andarapa
037	Misti Waqachi	Andahuaylas	Mollebamba - Andarapa
038	Wachwallwa o wachwalla	Andahuaylas	Pacucha
039	Waywaka	Andahuaylas	Andahuaylas
040	Sondor	Andahuaylas	Ksihuara
041	Paqchani	Andahuaylas	Pacobamba
042	Waskutuy	Andahuaylas	Pacobamba
043	Kurampa	Andahuaylas	Huancarama
044	Quriwayrachina	Andahuaylas	Huancarama
045	Yuraqwaka	Andahuaylas	Huancarama
046	Llilipampa	Graú	Chuquibambilla
047	Payapaya	Graú	Chuquibambilla
048	Trigo Urqu	Graú	Vilcabamba
049	Qaqapata	Graú	Vilcabamba
050	Yanapata o Uchupata	Graú	Vilcabamba
051	Inka Monte	Andahuaylas	Huancarama

ASENTAMIENTOS CHANCAS EN LA REGIÓN DE CUSCO			
Nº	SITIO	PROVINCIA	PUEBLO CERCANO
001	Yawyaku	La Convención	Inka Wasi
002	Inka Wasi	La Convención	Inka Wasi
003	Rumi Wasi	La Convención	Asno Qucha (laguna)
004	Ñusta Ispanan	La Convención	Pucyura
005	Rosas Pata	La Convención	Pucyura
006	Hatun Muqu	La Convención	Pucyura

Fuente:(González et. al: 1988).

La mayoría de estos sitios se encuentran distribuidos y ubicados por más de los 3000 msnm, y tienen características de pukaras o fortalezas en zonas inaccesibles cumpliendo una función defensiva y estratégica. González et al. (1988) señalan que estas sociedades son básicamente pastoriles, ya que la gran extensión de pastos cubre más de la mitad de estos departamentos y son zonas de escasa vegetación. Mencionan además que la actividad pastoril posiblemente explique la débil estructuración política y el nivel de desarrollo de los pueblos Chancas.

Patrones de asentamiento chanca

Con respecto al tema de Patrones de Asentamientos tenemos varias definiciones y la primera investigación fue la de: Willey en el Valle de Virú, en la cual y por primera vez se define el patrón de asentamiento como el modo en el cual el hombre se desarrolla en el medio ambiente en que vive. Se refiere a las viviendas, su arreglo o distribución y a la naturaleza y disposición de otros edificios en relación a la vida comunal. Estos asentamientos reflejan el medio ambiente natural, el nivel tecnológico de sus habitantes y varias instituciones de interacción social y control que esa cultura mantenía (Willey, citado por Gonzáles Crespo 1979).

Sanders señala que el estudio de los patrones de asentamiento es el estudio de los aspectos ecológicos, demográficos de una sociedad cultural, en efecto el patrón de asentamiento es la Ecología Humana ya que se refiere a una población distribuida en el paisaje (Sanders, 1956, citado por Gonzáles Crespo, 1979).

Otra definición parecida es la propuesta de Chang quien sostiene que el patrón de asentamiento es la forma en la cual los asentamientos están distribuidos sobre el paisaje en relación al ambiente fisiográfico. También tiene que ver con el patrón comunal que es la forma en la cual los habitantes distribuyen las diversas estructuras dentro de la comunidad y sus comunidades dentro del agregado (Chang 1958, citado por Gonzáles Crespo 1979).

Más adelante el propio Chang hace una diferencia entre el patrón de asentamiento y el sistema de asentamiento manifestando que el patrón de asentamiento es la estructura formal de los asentamientos en el espacio y por sistema de asentamiento las reglas de la sociedad. El sistema de asentamiento es un reflejo de las actividades sociales y económicas y se estructura de acuerdo a la organización de las relaciones sociales. Los patrones de asentamientos son el resultado de la forma en que los grupos humanos se disponen en el espacio en función tanto de las características propias del medio ambiente que están ocupando (características físicas ambientales), como de la tecnología que maneja el grupo para lograr su subsistencia a partir de este (recolección, caza, producción de alimentos, irrigación, almacenamiento), combinados con la manera en que estos se organizan socialmente (Chang, 1968 citado por Sanhueza et al., 2007).

Canziani y Staino (1989), desde una tendencia teórica marxista plantea que el patrón de asentamiento se presenta como la base material fundamental para una determinada forma de producción, estableciéndose una relación de correspondencia recíproca entre una determinada forma de producción y un determinado modelo de asentamiento de tal manera se pueda percibir, en cuanto expresión física del modo de producción de una particular sociedad, determinado por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que conforma tres factores como fuerza de trabajo, instrumentos de producción y el objeto de trabajo.

Entendiendo el concepto de patrones de asentamiento Lavallée nos explica mediante el modelo de asentamiento y el hábitad desde el ejemplo de los Astos en Huancavelica revelando que el patrón de asentamiento se caracteriza por las unidades alveolares distribuidos en forma continua, sobre terrazas, en línea, edificios con pozos, asociadas a ellas se encuentran las murallas y un poco alejados a estos se encuentran los grandes corrales; por otro lado los muertos eran depositados en las infructuosidades de los acantilados rocosos o bajo gruesos bloques naturales, a poca distancia de los lugares de vivienda (Lavallée y Julien, 1983). Este tipo de patrón de

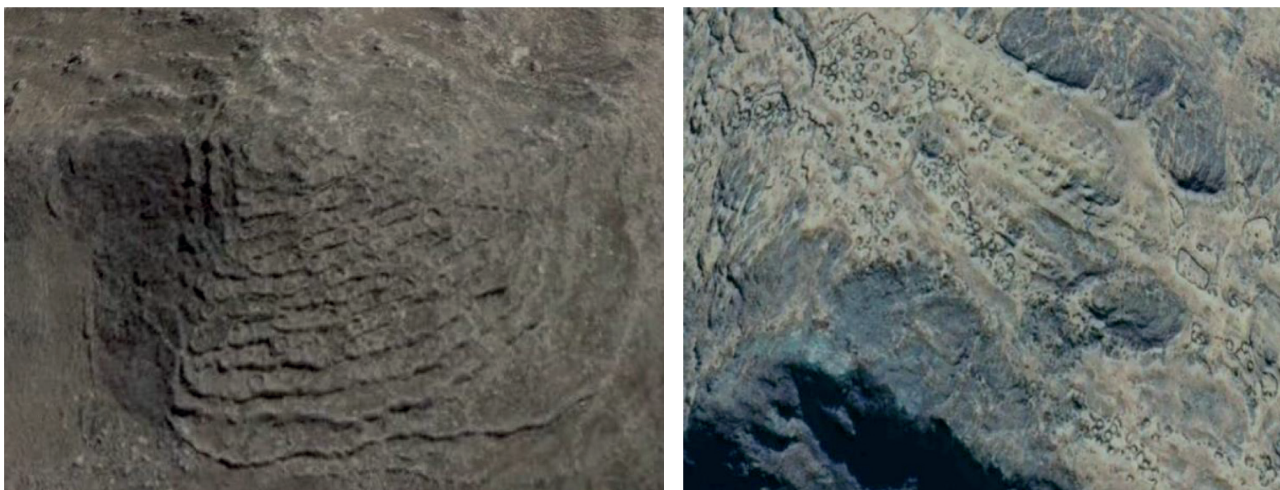
asentamiento es la que caracterizan a los Chancas en Huancavelica, Ayacucho y Apurímac.

González et al. (1987) señala que el patrón de asentamiento de los poblados Chanca supone la utilización de las partes elevadas de los cerros y adicionalmente, el espacio elegido tiene como característica la dificultad para el acceso; así mismo, desde estas ubicaciones, los pobladores tenían una amplia visión panorámica sobre los terrenos circundantes.

Posteriormente indican que los Chancas expresamente establecieron este patrón de asentamiento por razones bélicas, defensivas, que tienen que ver con las condiciones históricas de conflictos sociales en que vivieron estos pueblos, dada su permanente lucha por subsistir, dominar territorios e imponer su control político, frente a las continuas guerras que mantuvieron, principalmente con los incas del Cusco y posiblemente con otras naciones del Intermedio Tardío. Así es como el patrón de asentamiento, con las características señaladas se explica socialmente, y el tipo de poblados responde a necesidades no solamente económicas, sino también políticas.

L. Valdez (2003), indica que los Chancas, se vieron en la necesidad de vivir en condiciones totalmente diferentes al Periodo Horizonte Medio, es decir el patrón habitacional establecido por Wari fue modificado, posiblemente debido a la violencia las poblaciones se ubicaron en zonas altas estratégicas abandonando los valles que durante el periodo Wari fueron aprovechados para la agricultura y que durante el periodo Chanca el eje político se trasladó a zonas estratégicas.

Se entiende que el patrón de asentamiento está ligado al espacio debido a que el hombre interactúa con otras poblaciones y esto facilita una rápida adaptación al medio ambiente eligiendo lugares o sitios para su asentamiento. Estos sitios de ocupación les brindarían elementos vitales como fuentes de agua, pastizales, animales mayores, animales menores que, les brindaría alimento y vestido. Asimismo, para el periodo Chanca el patrón en sus construcciones es muy distinto a las construcciones realizadas por



Figuras 1 y 2. Patrones de asentamientos poblados amurallados. Fotos: Google Earth.

los Waris, en estos periodos el medio ecológico y geográfico es un factor muy importante para el desarrollo de estas sociedades.

Características de los asentamientos chancas

Características urbanísticas

Para discutir sobre las características urbanísticas Chancas debemos remontarnos a lo que era la sociedad y cultura Wari que de acuerdo a González et al. (1987) había impuesto un patrón habitacional que suponía una organización y establecimientos de grandes centros urbanos, donde se encontraba el poder político, religioso y económico en donde la ciudad dominaba el campo y la población rural poniéndolas a su servicio. En esta época la ciudad se había convertido en centros de producción de objetos manufacturados que comercializaba e intercambiaba.

El ejemplo de este postulado son las ciudades de Conchopata, Ñawinpukio, entre otros que presentan claras evidencias de responder a patrones de poblamiento que evidenciarían una clara organización urbana y poblacional de estos asentamientos humanos, con presencia de servicios comunales, adecuado uso del espacio y clara diferenciación de barrios y estructuras arquitectónicas con relación a la función social que cumplieron.

Con respecto a los Chancas González et al. (1987) indica que toda esta organización de características urbanas es sustituida por un sin número de poblados que se ubican en las zonas escarpadas de cerros y elevaciones entre los 2,000 y 4,200 metros sobre el nivel del mar. Estos poblados son conocidos como los Chancas que llegan a tener, en algunos casos más de doscientas construcciones, al ubicarse en zonas escarpadas y de difícil acceso buscaron un lugar estratégico con pocas posibilidades de comunicación como una defensa natural a sus pobladores ante la posibilidad de un ataque y asimismo al ubicarse en las alturas dominan ampliamente las zonas aledañas a la ubicación del poblado.

Señala, además, que las construcciones ubicadas en los puntos estratégicos eran de forma aglutinada sin ningún orden aprovechando los accidentes topográficos y desniveles, en donde no existe ninguna evidencia de calles, vías de circulación, plazas o áreas abiertas ex profeso pensadas en la organización del poblado. La mayoría de sus construcciones tienen la forma circular, aunque existen también las formas cuadradas, rectangulares y algunos poblados que presentan corrales y muros de defensa, de contención ubicada en los límites de las elevaciones. Las construcciones circulares llegan a tener hasta seis metros de diámetro con vanos de acceso de hasta un metro de altura y que posiblemente el techo fue cónico hecho de paja e ichu. Los muros son de mampostería simple a base de piedras unidas con barro casi sin

mayor arreglo y no es posible diferenciar entre las construcciones la existencia de templos, santuarios o habitaciones para el uso de los jefes u otra finalidad que evidencia una función social con relación a una jerarquía política o religiosa que suponga la existencia de una sociedad de clases o sectores sociales claramente diferenciados (González et al., 1987).

Finalmente, se entiende que de una forma de poblamiento urbano o en poblados organizados de acuerdo a los patrones de la cultura Wari se pasa a un tipo de poblamiento básicamente rural, de pequeño número de habitantes, con una arquitectura y un sistema constructivo sumamente deficiente en comparación a los Wari y sin una concepción, traza o patrón de asentamiento definido, que es lo que lo caracteriza a la urbanización Chanca.

Características arquitectónicas

Con respecto a las características arquitectónicas de los Chancas, González et. al (1987), González (1992) indican que, a diferencia de los Wari, nunca vivieron en ciudades sino más bien se orientaron a una vida rural y campesina organizada en pequeñas aldeas o pueblos. Los pueblos Chancas abandonan la vida urbana y constituyen aldeas dispersas en un amplio territorio. Las tradiciones urbanas de Wari desaparecen y las ciudades en la Sierra Central del Perú antiguo dejan de ser importantes.

Señala también que las construcciones se encuentran aglutinadas o dispersas en función de los accidentes topográficos del terreno. En muchos casos ante la ausencia de terrenos planos se construían terraplenes con muros de contención para habilitar espacios y construir sobre ellos sus edificaciones. Entre las construcciones solo existían pequeños pasadizos o senderos de circulación, que se mantenían más que por un criterio previo de planificación por la necesidad que tenían los habitantes de circular y comunicarse. No hay evidencias de la existencia de plazas o lugares de reunión ex profeso pensados con esta finalidad, aunque pequeñas áreas en cada asentamiento, libres de edificaciones, pudieron ser utilizadas para reuniones.

Posteriormente conceptúa que con el análisis de las construcciones tampoco permite detectar la existencia de santuarios, templos o lugares de culto específicos. Asimismo, no existe diferencia en cuanto a tamaño, materiales de construcción especiales u ornamentación diferencial muy acentuada en las construcciones que lleve a pensar en una arquitectura especial o más elaborada, para una jerarquía de jefes o sacerdotes, y otra diferente y más rudimentaria para el pueblo. Estas diferencias no existen y podemos afirmar que la arquitectura no refleja un uso para determinada clase social o casta gobernante, lo que no significa su no existencia en la sociedad Chanca.

Finalmente, mencionan que la gran mayoría de los poblados se caracterizan por estar protegidos por una muralla circundante de naturaleza defensiva, ubicada en el límite de la superficie del terreno y donde se iniciaban las pendientes fuertes, construidas a base de piedras no seleccionadas unidas con argamasa de barro, de aproximadamente dos metros de altura y entre ochenta centímetros y un metro veinte de ancho (González 1992, Lumbreras 1974).

González et al. (1987), González (1992) revelan que en casi la totalidad de los poblados Chancas las edificaciones han sido hechas con materiales similares y siguiendo las mismas técnicas constructivas, pero, teniendo en cuenta su forma y función, llegando a clasificarlos de la siguiente manera:

Las construcciones circulares denominado como un primer grupo conformado por las construcciones circulares con un diámetro variable entre 4, 6 y 8 metros. La altura de los muros alcanza los dos metros en los que están mejor conservados, tienen un espesor que varía entre los 60 y los 90 centímetros.

Las construcciones rectangulares denominadas como el segundo grupo de construcciones en los poblados Chancas que son de forma rectangular, que por lo general se encuentran distantes de las estructuras circulares, especialmente ubicadas al borde de las partes escarpadas de acceso al poblado. Asignándole la función de vigilancia y observación y asimismo de residencia de guerreros, por el tipo de ubicación con relación a las viviendas.



Figura 3. Vivienda Circular con 3 pozos de almacenamiento, Socos, Oreja de perro

Las construcciones con pozo interior denominado como el tercer grupo de construcciones que tiene como característica el tener un pozo interior, a manera de depósito o silo, para guardar alimentos especialmente tubérculos. Estas construcciones son muy reducidas en número, en comparación con las circulares y aun con las rectangulares. Estas estructuras con pozos de almacenamiento con pozo interior, puede tener entre 3 y 6 metros de diámetro.

Indican también que en los poblados Chancas se encuentra una arquitectura cuya función es mortuoria, que da una idea de sus costumbres funerarias y de las concepciones que tuvieron estos pueblos acerca de la muerte y de una existencia posterior a la finalización de la vida.

Así mismo citan que tuvieron construcciones productivas indicando que los Chancas también desarrollaron procedimientos y técnicas constructivas con la finalidad de modificar el paisaje natural, para utilizarlos en función de sus actividades agropecuarias. En las faldas de los cerros y pendientes que rodean las elevaciones donde se encuentran sus poblados, habilitaron grandes áreas de terrazas agrícolas aplicando una técnica que, aunque rudimentaria les dio buenos resultados.

Vivanco (2002) mediante el trabajo arqueológico realizado en Qaracha indica que el patrón arquitectónico se caracteriza por ser construcciones aglutinadas, adaptadas a la topografía, que responde a un modelo predeterminado. Las habitaciones son de planta circular y algunos semi subterráneos, en ningún caso presentan ventanas.

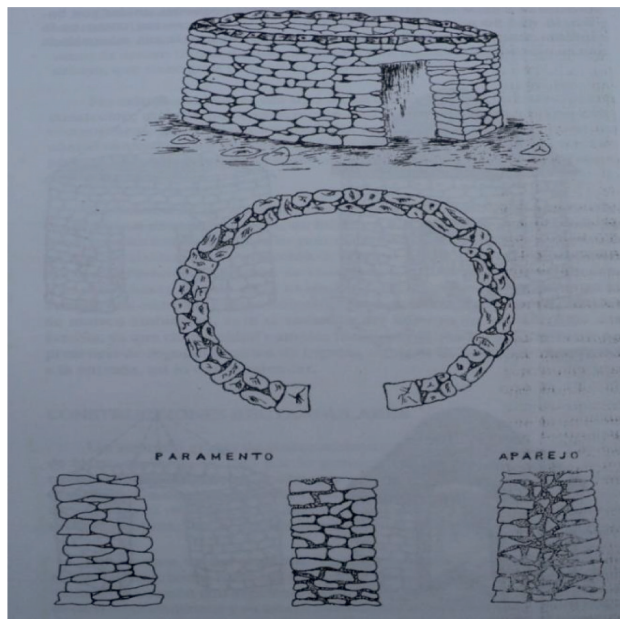


Figura 4. Técnicas constructivas. Fuente González (1992)

Finalmente, la arquitectura identificada como Chanca se reproduce en más de 300 yacimientos arqueológicos desde la Laguna de Choclococha en el departamento de Huancavelica en donde se origina el río Pampas cuya cuenca cruza todo Ayacucho hasta la unión con el río Apurímac. La arquitectura del poblado Chanca presenta las siguientes formas constructivas primordiales. Primero, Circulares siendo el tipo de construcción de mayor recurrencia. Segundo Cuadrangulares y Rectangulares, aunque no se ubican en todos los yacimientos explorados tienen presencia en la mayoría de ellos. La técnica de construcción de las estructuras responde a un patrón rudimentario de unir piedras con argamasa de barro (González et al. 1987, González 1992).

Técnicas y materiales constructivos

En cuanto a las técnicas y materiales constructivos González et al. (1987). González (1992) aluden que el aparejo de estas construcciones, y asimismo el paramento, presentan dos tipos de características: primero, el aparejo elaborado con piedras de campo no seleccionadas, unidas con mortero de barro y rellenas con piedras pequeñas. El paramento no presenta

ningún tipo de enlucido o reboque, ni al exterior ni al interior. Segundo, el aparejo construido con piedras seleccionadas; los elementos de piedras utilizadas para la construcción han sido previamente trabajadas, con la finalidad de lograr una forma alargada, permitiendo la formación de hileras horizontales y un paramento con apariencia de regularidad, al presentar una cara de aspecto plano. En este caso se han unido las piedras con mortero de barro y los vacíos han sido rellenados con piedras pequeñas, buscando un aspecto estético en la cara interna y externa del muro, esto tal vez para el caso de las viviendas circulares.

Según González (1992), en los muros de las construcciones circulares se observa una diferencia. Unos muros se hicieron utilizando piedras de regulares dimensiones unidas con barro en dos y tres hileras, sin ningún tipo de reboque o enlucido. Otros muros se hicieron con piedras alargadas, de consistencia frágil que previamente fueron trabajadas por percusión para lograr su forma; y así mismo están unidas con barro. Los intersticios entre las piedras alargadas están rellenados con piedras pequeñas unidas con barro, lo que permite que el muro, tanto en su cara externa como en la interna, tenga una superficie más homogénea y de apariencia más cuidada en su acabado. Estas construcciones circulares carecen de vanos de ventilación o ventanas y como elemento estructural, los vanos de acceso tienen dinteles de piedra y en algunos casos de troncos de cabuya, que tiene gran resistencia y duración.

Con respecto a las evidencias del tipo de techo indican que no existen evidencias, ni del material con que fue construido, aunque por comparación con otras construcciones similares contemporáneas, que utilizan los pastores en las alturas, el techo pudo ser cónico con estructuras de ramas de árbol y una cubierta de paja o ichu. Los pisos en estas construcciones carecen de cubierta y solo están constituidos por tierra apisonada.

Con relación a las construcciones rectangulares González et al. (1987) y González (1992) señalan que son de piedras no seleccionadas, como también de piedras alargadas; en ambos casos estos elementos se unen con argamasa de barro con paja. El ancho de

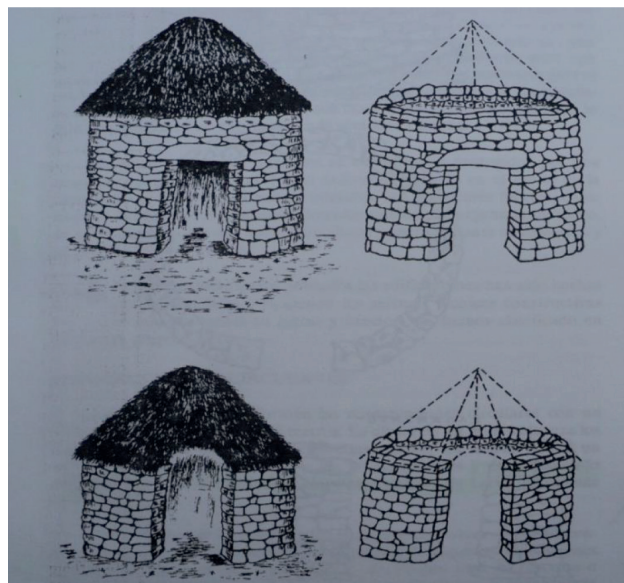


Figura 5. Reconstrucción Hipotética del techo. Fuente González (1992)

los muros es de 0.90 m de altura y 1 m de ancho. El largo de estos muros es de 12 m por un lado y de 5 a 6 m por el otro lo que da una planta rectangular. El piso es de tierra apisonada y no existen elementos que permitan precisar el cómo fue la estructura del techo, debido a que no hay evidencia alguna, algunas investigaciones como González (1992) menciona que el techo pudo ser de forma cónica.

Pero cabe la interrogante del ¿por qué no hay evidencia alguna de la forma del techo? La respuesta tal vez sería porque con la llegada de los españoles se da las reducciones en los años de 1565 y mucho más sistemático con Toledo entre 1569 a 1574, mediante sus leyes y normas, de las cuales una de ellas pudo haber sido sacar el techo de las viviendas y luego trasladarse a las partes bajas. Esta norma quizá fue como una estrategia de traslado y para así evitar el retorno a sus pueblos, ordenanza donde cada familia se debería trasladar con sus palos y troncos como estrategia para no volver a ocupar sus llaqtas (pueblos).

Finalmente, con respecto a las construcciones con pozo interior indican que al interior y a partir del nivel del piso, existe una cavidad también circular de 1.30 m de diámetro con una profundidad de hasta 2 m a partir del borde del piso. Las paredes de este pozo están revestidas de piedras bien colocadas y de superficie bastante plana y homogénea, estas

construcciones carecen de ingreso, el que se realizaría penetrando por el techo.

Vivanco (2002) de acuerdo al trabajo que realizó en la cuenca superior del Qaracha señala que la técnica constructiva se trata de dos hileras levantadas con piedras de campo unidas con mortero de barro y rellenas con piedras menudas con un paramento regular y con ausencia de enlucido.

Las fortificaciones chancas

Concepto y antecedentes de las fortificaciones

Según el diccionario de la Real Academia Española la palabra fortificación significa obra o conjuntos de obras con que se fortifica un pueblo o un sitio cualquiera, se hace para defender por tiempo limitado e ilimitado un campo que sirva de defensa.

El concepto de *Fortificación* proviene (del latín *Fortificatio – onis*) son edificaciones militares construidas para servir como defensa en la guerra. El término viene de *Fortis* (Fuerte) y *Facere* (Hacer). La palabra fortificación también se refiere a la práctica de incrementar la capacidad defensiva de un lugar por medio de obras defensivas. Fortificación en sentido estricto puede definirse como toda construcción o conjunto de construcciones específicas realizadas en un edificio, aldea, posición, etc. Para su defensa frente a cualquier tipo de agresión o ataque realizado por el hombre contra el hombre.

Frank Hole y Robert F. Heizer (1977: 48) indican que la identificación de sitios que fueron construidos con propósitos de defensa en tiempos prehistóricos es más bien rara, si bien, a juzgar por la situación de algunos de ellos, podemos inferir que quienes lo hicieron tenían en mente, al menos, la idea de defensa.

Hurtado considera como sitio fortificado a un hábitat que se encuentra delimitado por estructuras que cumplen una función defensiva. Existe una variedad de sistemas de fortificación atendiendo a los elementos arquitectónicos que la componen (número de murallas, ciudadelas, habitaciones, torres, fosas o zanjas), además de la diversidad en el tamaño de las

fortificaciones y en los lugares de implantación entre otros. Asimismo, señala que con la aparición de los cambios que derivan hacia la jerarquización social y a los conflictos que se manifiestan en los territorios se dan las fortificaciones, esto debido a la esfera de la producción y distribución de los recursos existentes en el territorio, mencionando que en determinadas ocasiones la riqueza principal sería básicamente la agricultura y que esta a su vez originó los conflictos y el nacimiento de las fortificaciones (Hurtado 2003).

Guillen y López (1980: 387) nos dan a conocer que “los cronistas denominaron “fortaleza” a todo tipo de fortificación y a cuanto monumento arquitectónico de elevación apreciaron a lo largo del imperio. Otros historiadores introducen denominaciones como fortín, fuerte o centro fortificado, que no cambia en lo fundamental la denominación genérica, pero dan una idea de magnitud o importancia de la fortificación”.

Según el cronista Felipe Guamán Poma citado por Guillen y López (1980), desde una visión incaica concibe una explicación de cómo fueron apareciendo las fortificaciones mediante el desarrollo y evolución de las culturas andinas de la siguiente manera:

Primera generación: los *Wari Wirakocharunakuna* o antiguos hombres blancos, tuvieron una duración de 800 años, de 5000 a 4200 a.C. Esta nueva gente, desciende de Noé y después de la llegada del diluvio universal, llamada también *Pakarimoqrunakuna*, los primeros pobladores, después de matar a los *Sacharunakuna Ulloq Ullko*, o salvajes, conquistaron la tierra y rápidamente se multiplicaron, viviendo en tiempos de recolección y de caza habitando las cuevas y vistiéndose con hojas de árboles, y esteras tejidas de paja, hasta que aprendieron a cultivar la tierra e iniciaron la agricultura.

Segunda generación: los *Warirunakuna* o gentes antiguas, tuvieron una duración de 1300 años, de 4200 a 2900 años a.C. Los hombres mejoraron sus conocimientos agrícolas. Comenzaron a trabajar, hicieron chacras y andenes, sacaron aguas de los ríos, de los pozos y lagunas. Edificaron sus primeras “casitas o *pucullos*”, como pequeños hornos, y utilizaron el cuero de los animales para vestirse a su vez desarrollaron sus creencias religiosas.

Tercera generación: los *Purunrunakuna* o gente indómita, tuvieron una duración de 1100 años, de 2900 a 1800 a.C. En esta época se multiplicó la gente tanto que con el desarrollo de la agricultura comenzó a escasear la tierra. Los pueblos entonces, demarcaron la que poseían y comenzaron las luchas entre ellos para despojarse los sembríos, las fuentes de agua, el ganado y los pastos; es en este tiempo que los pueblos se organizaron en provincias y formaron los primeros ejércitos y empezaron a luchar por la posesión de las tierras cultivables.

Cuarta generación: los *Aukapacharunakuna* o gente de guerra, tuvo una duración de 2100 años, de 1,800 a.C. a 300 d.C. En este tiempo se organizaron los poderosos estados regionales y entre ellos el hipotético imperio *Yaro Willka*. Se formaron grandes ejércitos y empezaron a usar una gran variedad de armas. Es en esta época que los pueblos para defenderse de sus enemigos, construyeron fuertes en la cima de los cerros y amurallaron sus centros urbanos, sin dejar de mejorar su tecnología bélica y seguros de su poder, siguieron desarrollando la producción agrícola y dieron comienzo a las artes y las ciencias. Hicieron hermosas construcciones, perfeccionaron la textilería y la orfebrería, a la vez que los sabios profundizaron sus conocimientos en la astronomía para mejorar la agricultura. Construyeron caminos y almacenaron alimentos para épocas de escasez o para atender las contingencias de la guerra.

Finalmente, Guillén y López (1980) mencionan que las tradiciones expuestas, aunque parciales y confusas, dan una idea de las causas principales de como empezaron a formarse los ejércitos del Perú antiguo, cuyos datos explican ahora, cuando menos en parte, la existencia de los numerosos fuertes que hay en la costa o en la sierra, la evolución de las armas, y toda aquella escenografía guerrera que vemos esculpida en las piedras y pintada en la cerámica y en la vistosa policromía de las telas, con personajes y altivos.

Una explicación más detallada con relación a la evolución de la fortificación del hombre andino es realizada por Lumbreras (1990) en donde nos da a conocer que en los Andes Peruanos todo comienza con la Revolución Neolítica expresando la descomposición

del régimen precario de los cazadores recolectores y su desarrollo hacia formas que permitieron el rápido crecimiento de la población en términos de densidad, cantidad y calidad de vida, con el surgimiento de la agricultura y la llegada de la cerámica el hombre peruano neolítico fue transformando con sus manos el medio natural, creando un nuevo paisaje sobre todo en la costa, habían logrado niveles muy alto de complejidad creando obras publicas espectaculares como los templos en donde ya se practicaba las fortificaciones con las murallas circulares (ejemplo fortaleza de Chanquillo)*, luego surge la Revolución Urbana que es el tránsito de la sociedad igualitaria hacia la sociedad de clases, este evento se da con Chavín y que es la fase culminante del formativo, en los inicios de esta época se expresa y sustenta el poder de la nueva clase de gente, es el punto donde se inicia la Teocracia que en los Andes Centrales constituye el primer nivel de la formación del estado esclavizando a las comunidades aldeanas; más adelante se da la aparición del poder basada en la propiedad sobre los medios de producción, los territorios comenzaron a tener fronteras más definidas con la apropiación de los recursos de vida, nacieron las civilizaciones de Moche, Cajamarca y Recuay en el Norte fértil, Lima en su borde Sur, entre las más ricas, descendientes de los Cupisniques y Chavín; hasta este momento ya existían los guerreros de Moche para la defensa de su fortaleza.

Posteriormente indica que con la expansión agrícola surge la necesidad constante de una ampliación aun mayor del territorio útil para la producción, intensificándose así la consolidación de la guerra como forma de expansión territorial, la guerra en estos tiempos, era un medio de conseguir tierras, no hombres, o como indica González (1982) que la sociedad de campesinos aldeanos fueron reemplazados por sociedades organizadas en estados que estructura grupos guerreros, para defender su poder e implantar las normas de conducta.

La agricultura fue la fuente primordial neolítica de la Costa, mientras que, en el Sur, la situación fue muy distinta. En estos territorios de Puna en las cordilleras, la subsistencia de fuente neolítica era

distinta; en la sierra el pastoreo era una actividad fundamental, Nazca y Tiwanaku alcanzaron un desarrollo más espectacular semejante a las culturas norteñas y en Ayacucho esta etapa se expresó con la cultura Huarpa logrando dominar su medio alcanzando una óptima explotación de los recursos locales, los huarpenses eran señoríos locales a modo de curacazgos y no teocráticos, tenían sus jefes residentes en poblados como los de Ñawinpuquio o Wari en donde edificaron centros administrativos o residenciales a modo de palacios (fortificaciones).

Finalmente, para el caso de Ayacucho (Lumbreras: *ibid*) afirma que los Waris iniciaron, hacia el siglo VII, una expansión de conquista hacia diversos territorios, primero por el sur Nazca y Tiwanaku y luego hacia el norte Lima, Recuay y Cajamarca en donde no respetaron los templos y los arrasaron. Fue así en los siglos VII a IX de nuestra era, prácticamente desaparecieron de la escena peruana los grandes centros ceremoniales y fueron reemplazados por ciudades amuralladas, llenas de palacios u oficinas de administración; existiendo conflictos sobre tierras y aguas, solucionándolas con la premisa de la guerra.

Con la cultura Wari se da las construcciones de las fortalezas mucho más estratégicas como el de Cerro Baúl que es una verdadera Masada Andina, rodeada por muchas murallas, aparte de lo inaccesible que es ya de modo natural, pareciera que su vida allí estuvo constantemente asociada con la guerra, y esto quizás explique la causa por la que los tiwanakenses optaron también por fortificarse y a ser campamentos amurallados, abandonando sus asentamientos clásicos (Lumbreras: *ibid*).

No obstante que las fortalezas, pueblos amurallados, evolución de armas y cabezas trofeos con otros testimonios arqueológicos, demuestran que los conflictos y las guerras en el Perú son tan antiguos como el hombre mismo; sin embargo, el esfuerzo por explicar científicamente sus causas no ha podido superar todavía la barrera de las conjeturas ni el límite de las hipótesis (Guillén y López: 1980).

Mediante estas explicaciones se entiende que las fortificaciones en el Perú se dan desde la época formativa luego con las sociedades teocráticas y con la revolución

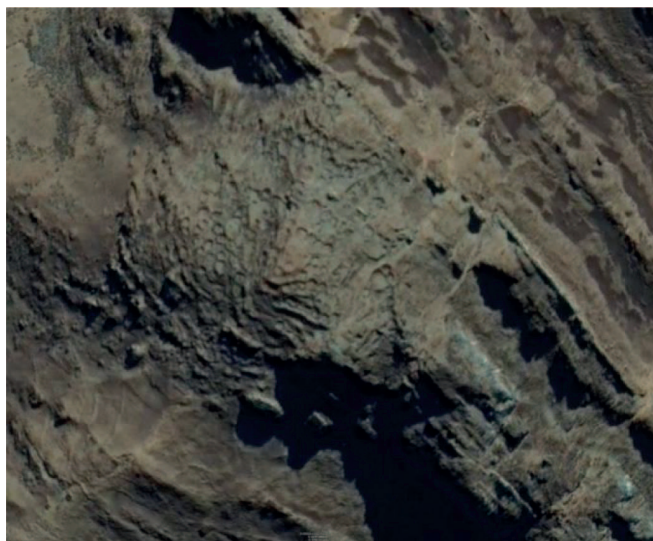
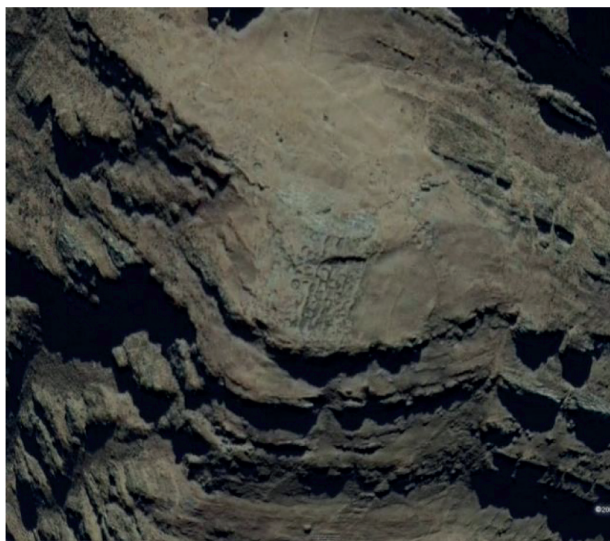
urbana o ciudades, posteriormente con los Waris se impuso el amurallamiento para fines de fortificación, aparte de las murallas fronterizas y las fortalezas mismas con una ubicación estratégica defensiva, Wari fue el ejemplo de realizar fortificaciones en sitios estratégicos o en los llamados Pukaras.

Según Vivanco (2004) las fortificaciones se originaron con la aparición de las aldeas en el próximo oriente del mundo occidental, en los Andes Centrales en el periodo Arcaico. Una defensa artificial para la seguridad del ayllu familia, es decir, a los integrantes de un pueblo: jefe, niños, mujeres, ancianos, discapacitados, etc. Esta práctica de resguardar aldeas se sistematizó en el Periodo Intermedio Tardío, con la formación y consolidación de aldeas en la cima de los cerros, todo parece responder a una etapa de caos, violencia y tiempos de guerra, inestabilidad social y falta de poder.

Es inevitable del mismo modo comprender el significado de la palabra **Pukara**, **Pucara** o **Pucará** que de acuerdo a la Real Academia Española significa fortalezas con grandes pircas, que construían los indígenas en alturas estratégicas.

Vivanco (2003) indica que la palabra Pukara es sinónimo de fortaleza y corresponde a una fortaleza natural elegido para el control y defensa de una numerosa población establecida en la cima y alrededores del lugar con terrazas, edificios circulares y rectangulares, patios, áreas de enterramiento, fuentes de agua, etc. Al igual que los Chancas que eligieron las cimas de los cerros para establecer nuevos establecimientos donde edificaron casas con espacios abiertos y pasadizos sobre terrazas; asimismo levantaron muros de defensa con el objetivo de ofrecer resistencia a sus agresores; es decir se amoldaron a un contexto social distinto al de los tiempos de tranquilidad social del periodo Wari.

Son de utilidad para nuestros fines, algunos conceptos de la estrategia contemporánea expuestos por Andre Beautre en su introducción a la estrategia citado por Guillen y López (1980), en cuanto a la definición de estrategia explica que: Si se trata del concepto antiguo de estrategia, se diría que se trata del arte de emplear las fuerzas militares para alcanzar los



Figuras 6 y 7. Fortificaciones del periodo Intermedio Tardío (Chanca). Sitio Anama- Chungui. Fuente: (Google).

resultados fijados por la política. La considera como el arte de hacer que la fuerza ocurra para alcanzar las metas de la política y finaliza diciendo que es el arte de la dialéctica de las voluntades que emplean la fuerza para resolver su conflicto.

Entonces, la finalidad de la estrategia es alcanzar los objetivos fijados por la política, utilizando los medios de que dispone en la mejor forma posible, cualesquiera sean estos objetivos, lo que se busca es una decisión por la cual un adversario debe aceptar las condiciones que se le quieren imponer.

Dentro de la estrategia está presente la táctica considerada como el empleo de las unidades en el combate, incluye la maniobra y los procedimientos de empleo de los materiales y equipos de que se dispone. La maniobra y los procedimientos de combate se aplican de acuerdo a la situación, a las posibilidades de los adversarios y al talento de sus conductores (Guillén y López 1980).

Mediante esta cita se entiende que las murallas, las zanjas y las construcciones de las fortalezas están consideradas como los procedimientos de la táctica y las maniobras de combate.

Las estrategias defensivas es parte de las fortificaciones y es considerada como las maniobras de combate utilizadas para resistir un ataque y para infringir al adversario tales pérdidas que se vea

obligado a retirarse o proporcionar al defensor la oportunidad de tomar la iniciativa y contraatacar.

Sitios chancas con fortificaciones

Entre los trabajos que registraron gran cantidad de sitios Chancas con fortificaciones tenemos: Chávez (1989) quien efectuó un trabajo arqueológico en la confluencia de las cuencas del Pampas y Qaracha, llegando a registrar sitios fortificados conocidos como Kullkumcha, Ñaupawaqta, Puqury, Millqa, Putaqa, Suqo Orqo, Apu Orqo, Llamqaya y Kura Orqo. Estos sitios se caracterizan por ser fortificados llegando a ser el más importante el sitio llamado Kura Orqo por estar en una ubicación netamente estratégica y por tener una buena conservación.

Valdez et al. (1990) realizan una exploración de asentamientos Chancas en la cuenca del Pampas Qaracha llegando a registrar los mismos sitios fortificados de Chávez.

Vivanco (1999) investigó dos poblados con características de fortificación estos son Raqaraqaypata y Ñawpallaqta ubicados en el distrito de Huancapi provincia de Fajardo, llegando a determinar que estos dos poblados responden a una compleja organización de ocupaciones tardías, ocupando las partes altas o lugares nunca antes ocupados asegurando el control de la cadena de montañas, defensa y preparación para

contestar cualquier ataque que pudiera sufrir de los enemigos.

Vivanco (2004) desarrolló un trabajo de investigación arqueológica en la cuenca superior del Qaracha llegando a registrar los siguientes sitios: Pukara, Calvario, Qullqekatana, Ñawpallaqta y Orqopata caracterizados por tener muros de defensa al contorno de las aldeas y con el farallón natural que fue alterada para ofrecer resistencia a los agresores; estas características propias de las fortificaciones.

Castro (2007) realizó un trabajo de prospección arqueológica en la cuenca del río Itanayupujas - Vilcas Huamán en donde logró registrar 23 sitios pertenecientes al Intermedio Tardío entre estas son: Pukara, Auquillama, Llaqtapata, Chachaspukru, Capillapatawayqu, Punkupata, Rayanpampa, Qawanapata, Toqaruwayniyuqwayqu, Ayapukuyu (Pomatambo), Nisperusniyuq, Rumiruyuq, Ayamachay (pincha), Kimsaurqupukru, Qampatupata, Qampaturanra, Rawanpampaqanan, Pujaspunku, Qantupukru, Ayamachay (pujas), Kullkuncha, Ayarumi, (Huaccaña) y Calvario. De las cuales menciona que el poblado de Pukara es una fortaleza natural ubicada en la cima del cerro a 3620 msnm, en un lugar estratégico de difícil acceso, con sistemas de defensa y control del acceso, es un poblado que presenta viviendas circulares, viviendas alejadas (centinelas), está asociado a miradores (elevaciones naturales), con un sistema de defensa con murallas y zanjas bien planificadas. Además, se caracteriza por tener la forma tronco cónica a su vez la formación topográfica del cerro presenta: al lado Sureste un área rocosa con caída recta, al Noreste una cresta escarpada que corre hasta el río Pampas, al Noroeste una pendiente de moderada inclinación y al Suroeste se distingue un abra alterado por la acción del hombre.

Otros de los poblados que menciona como fortificación es el llamado como Llaqtapata la cual se caracteriza por presentar una división en dos áreas poblacionales y de acuerdo a su tamaño manifiesta que posiblemente la diferencia sería por ayllu o diferencia social, está asociado a miradores (elevaciones rocosas), viviendas alejadas (centinelas), etc.

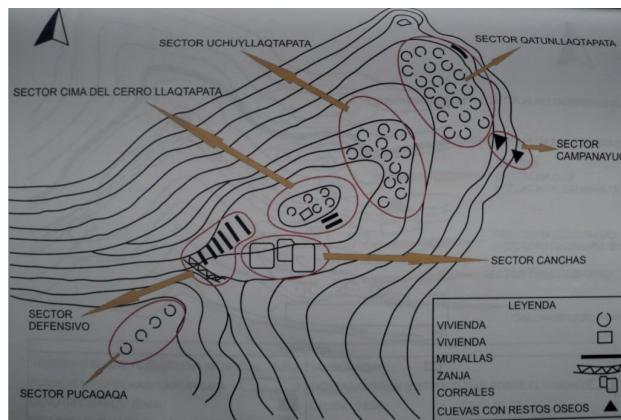


Figura 8. Llaqtapata-Pujas Vilcas Huaman: Croquis de Planta. Fuente: Castro (2007).

Con respecto a las murallas y zanjas indica que se encuentran en las abras que ha sido alterada por la acción del hombre, construidas con piedras de campo de diferentes tamaños y sin argamasa llamándolo como muro seco. Estas murallas tienen una altura de 2m de altura, 5 m de largo y 1m de ancho, y en la base con presencia de ojo de agua seca. Seguidamente observa una primera zanja de 2m a 2.20 m aproximadamente de profundidad, 7,20 m de ancho y 9 m de largo.

Posteriormente, señala que las fortalezas naturales o Pukaras presentan corrales asociados al asentamiento, lo que evidencia su actividad ganadera a la cual también se dedicaban, finalmente indica que en relación a su ubicación estos poblados estaban asociados a un control vertical de las diferentes regiones naturales y quizá con más explotación de las áreas aledañas tanto en la ganadería como en la agricultura, por estar más próximos a los sitios, diferente a los poblados sin fortificación que de acuerdo a su ubicación, están relacionados a una mayor producción de las zonas agrícolas.

Salcedo (2009) efectuó una exploración arqueológica en la Región de Apurímac básicamente en la microcuenca alta del río Chincheros-Anco-Huallo Uripa, llegando a registrar 18 sitios correspondientes al Periodo del Intermedio Tardío conocidos como: Roccoto Orqo, Cantería, Minasniyoq, Pacotorio, Maria Piti, Sayhuapata, Pitosenqa, Ircuylla Pata, Illayoq Pata, Ichu Cruz, Muyu Muyu, Chiqchepampa Moqo, Paqchaq, Pakcharumi, Quispimarca, Acclla Wasi, Qerapampa y Poma Puquio. Las cuales

presentan características de fortificaciones ubicadas estratégicamente y por encima de los 3,000 msnm.

Señala que durante esta época tuvieron una habilidad avanzada en la albañilería, ya que las construcciones de sus viviendas de planta circular con sistemas altamente defensivos, muros perimétricos, terrazas agrícolas y la elección de sus espacios para sus construcciones así lo demuestran, supone que durante esta época los poblados conocidos como pequeños villorrios de vida rural alcanzaron un nivel técnico avanzado en la arquitectura y uso del espacio, ya que estos pobladores dominaron a la perfección la agresión de las rocas en espacios muy escarpados y agrestes, donde construyeron muros perimétricos y estructuras adosadas armoniosamente a las rocas en espacios de topografías accidentadas.

Finalmente, menciona que el patrón de construcción de las casas circulares agrupadas irregularmente y la ubicación estratégica de las mismas, son recurrentes en el área de Apurímac y debió seguir similares características a los que existen en toda la región, sobre todo en los espacios anexadas a las cuencas del Pampas.

Entre estos poblados nos da a conocer algunos croquis de plantas con características de un patrón de asentamiento propio de los Chancas en Apurímac:

Como se observa en los croquis la ubicación estratégica de estos pueblos en las cumbres de los cerros escarpados y farallones con sistemas altamente defensivos, respondió probablemente a la necesidad de protegerse de sus enemigos. Como algunos investigadores señalan que esta época fue un

tiempo de inestabilidad social y política, por ende un momento de constantes luchas e invasiones.

Con respecto a la margen derecha del río Pampas, en Colca provincia Fajardo, Gutiérrez (2009) registró 11 sitios correspondientes al Periodo del Intermedio Tardío conocidos como: Chaupi Orqo, Ciruntuna, Yuyuchani, Liwa Liwa, Lanbrascucho, Huallancani Orqo, Huallanqocha Orqo, Paqchaqcucho, Tinca Orqo, Tinca Qasa y Aya qata, ubicadas en sitios estratégicos con fines defensivos. Del mismo modo Quijano (2009) exploró las quebradas de Saurama y Urpay Puquio en Carhuanca Ayacucho registrando 7 sitios llamados Yanamachay, Molleqasa, Kullcuncha, Viran, Ayamachay, Tatay Orqo y Puntay Orqo. Ubicadas en el Intermedio Tardío con las mismas características de los demás sitios registrados por los distintos trabajos de reconocimientos arqueológicos.

García (2009) investigó la Micro cuenca del río Qaqamarca en el valle de Ocos en Ayacucho, llegando a registrar 13 sitios conocidos como: Cuncalla, Mañagua, Huayna Pizarro, Mantecayoq, Llaqtapata, Ventanayoq, Balcon, Llaqtapata II, Supay Cancha, Sungalla, Vaca Valena, Pajonal y Chumbes, todos pertenecientes al Periodo del Intermedio Tardío, ubicados en sitios estratégicos y a una altura de 3,000 a 4,100 msnm. Con presencia de murallas y zanjas (600 m de largo, 2 m de altura y 10 m de ancho) que cumplieron indubitablemente funciones netamente defensivas. Esto se observa en los croquis que realizó.

Con respecto a la margen derecha del río Qaqamarca, Bolívar (2010) logró registrar 9 sitios pertenecientes a este periodo, conocidos como:

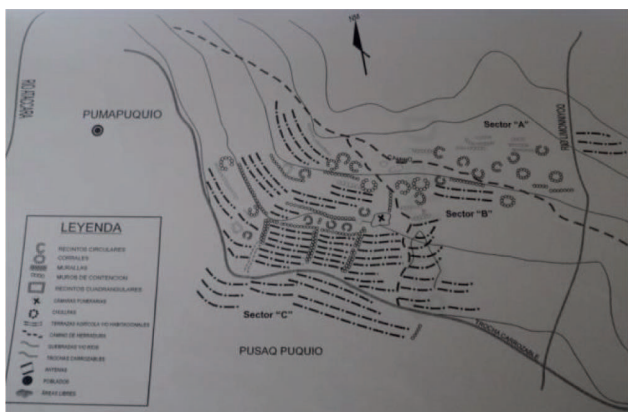


Figura 9. Qerapampa. (Croquis de Planta). Fuente: Salcedo (2009).

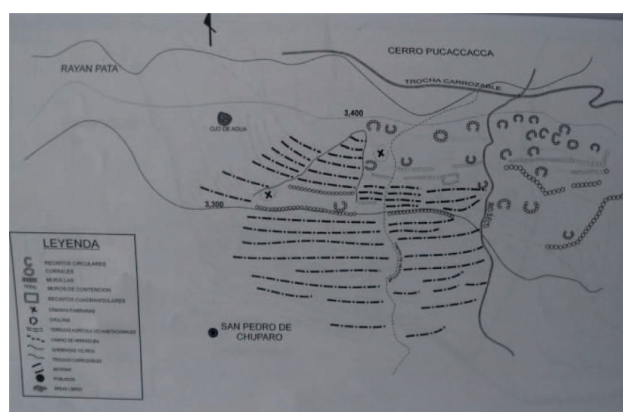


Figura 10. Acclla Wasi. (Coquis de Planta). Fuente: Salcedo (2009).

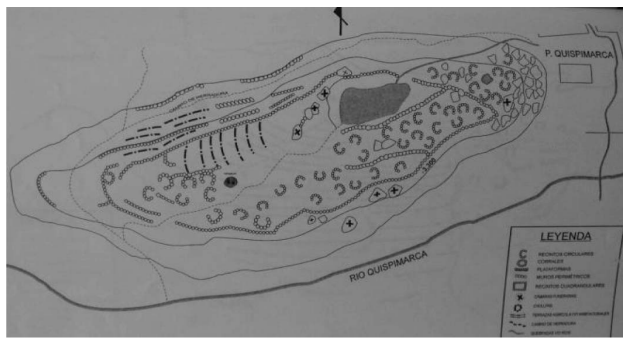


Figura 11. Quispimarca. (Croquis de Planta). Fuente: Salcedo (2009).

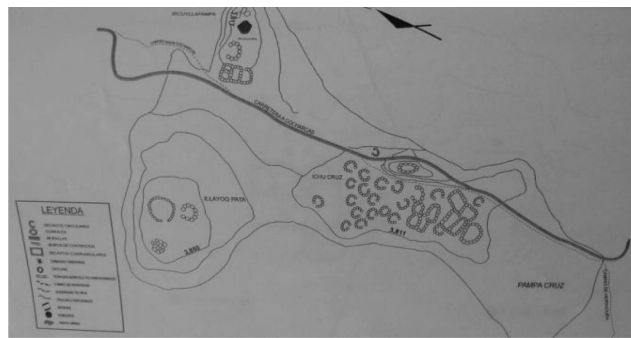


Figura 12. Ircuyllu Pta, Illayoq Pata, e Ichu Cruz. (Croquis de Planta). Fuente: Salcedo (2009).

Ciracayoq, Polasco, Jollje Pedro, Muyo Orqo, Pucapata, Leslepata, Ocorjona, Caccañan, Suyopite Pampa, con características similares al de García (2009).

Castilla (2001) realizó una prospección Arqueológica en la provincia de La Mar en los distritos de Tambo y Chilcas, en donde llegó a registrar sitios correspondientes al Intermedio Tardío conocidos como Ñawpa Llaqta, Kintuyupanqa, Mawka Laqta, Qispi, Llaqta Urqu, entre otros. Indicando que presentan viviendas circulares, corrales y fortificaciones. Posteriormente, plantea que estos poblados fueron centros que probablemente eran muy importantes, debido a que por su organización política, económica y social que tuvieron, no les mantenía aislados, más bien estaban unidos por sus costumbres ancestrales, señala también que es posible que hubo una relación directa o indirecta de los habitantes del poblado con los jefes, quienes controlaban el buen desenvolvimiento de sus habitantes de cada etnia. Finalmente, explica que los habitantes de estos poblados rurales durante el

Intermedio Tardío aprovecharon las terrazas para la producción, aprovechando también las grandes y extensas pampas, llanuras y laderas, complementada con la crianza de animales mayores y menores variando así su dieta alimenticia.

Guillen (2007) efectúa otro trabajo de prospección arqueológica en la Micro cuenca media e inferior de los ríos Molinohuayqo y Huarmamayo registrando sitios conocidos como Lambrasqasa, Ayamachay, Hatun Pucara, Rayan Cucho, Uchpacañana, Asnaqpampa, Willcopampa, entre otros, que se encuentran ubicados en sitios estratégicos al igual que las demás ya mencionadas.

En la parte de la ceja de la selva en el distrito de Sivia, Ayacucho, Gómez (2009) realizó un trabajo de exploración arqueológica llegando a registrar 7 sitios pertenecientes al Periodo del Intermedio Tardío entre ellas menciona a: Yuraq Machay, Chaupi Monte, Ccollpa Pata, Raqay Pata, Llaccta qasa, Huaroccohuilca Pata, Morococha Punta, ubicadas en sitios estratégicos.

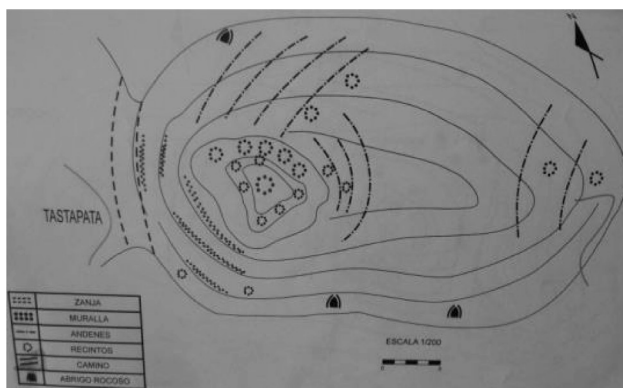


Figura 13. Sitios del valle de Ocos. Llaqtapata. (Croquis de planta). Fuente: García (2009).

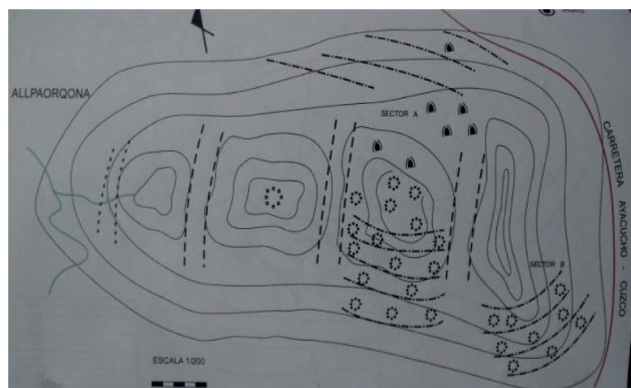
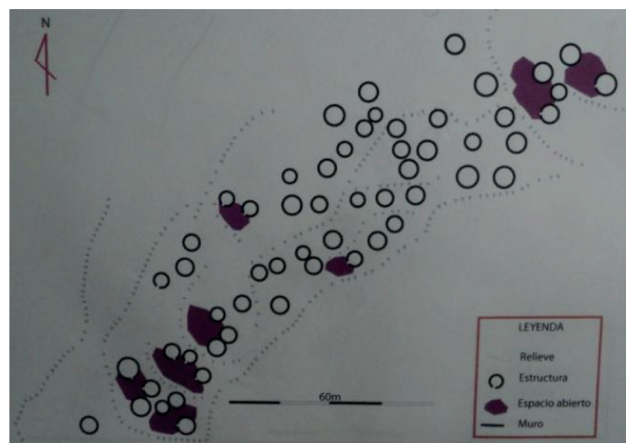
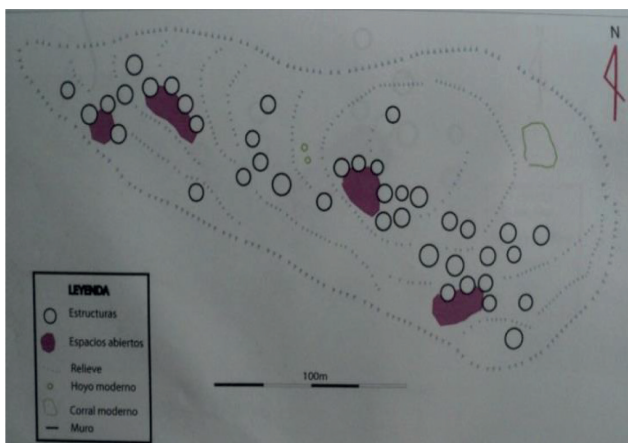


Figura 14. Sitios del valle de Ocos. Ventanayoq. (Croquis de Planta). Fuente: García (2009).



Figuras 15 y 16. Stios de Chungui La Mar, Oreja de Perro. (Izq.) Sitio Muyu Urqu. (Der.) Sitio San Blas. Fuente: Añanca y Canchari (2009) – Croquis de planta.

Añanca y Canchari (2009) realizaron una exploración arqueológica en la Micro cuenca del río Churruwayqu en el distrito de Chungui provincia de La Mar en donde registraron 11 sitios pertenecientes al Periodo del Intermedio Tardío, estos sitios son conocidos como Chuqana o Cerro Calvario, Muña Qasa, Gintil Pata (Churca), Llaqtapata (Toqllanqa), Waychau, Wayllayuq, Llaqtapata (Sonqopa), Quyllur Qucha, Muru Qucha, San Blas y Muyu Urqu. Estos asentamientos se ubican en la cima y laderas de los principales cerros naturales estratégicos con fines de defensa, la mayoría de estos presentan solo un acceso, el tipo de patrón de asentamiento que estos poseen

es de viviendas circulares al igual que los demás sitios registrados por los demás investigadores ya mencionados. Estas viviendas fueron adaptadas a la morfología del terreno en algunos casos construyeron muros de contención formando terrazas en donde se realizaba la construcción; asimismo, se repite en todos estos sitios la existencia de algunos espacios abiertos los cuales son rodeados por algunas estructuras el cual se trataría de lugares en donde se realizaban algunas actividades domésticas poseyendo la organización alveolar propuesta por Lavallée y Julien (1983), para el caso de los Astos.

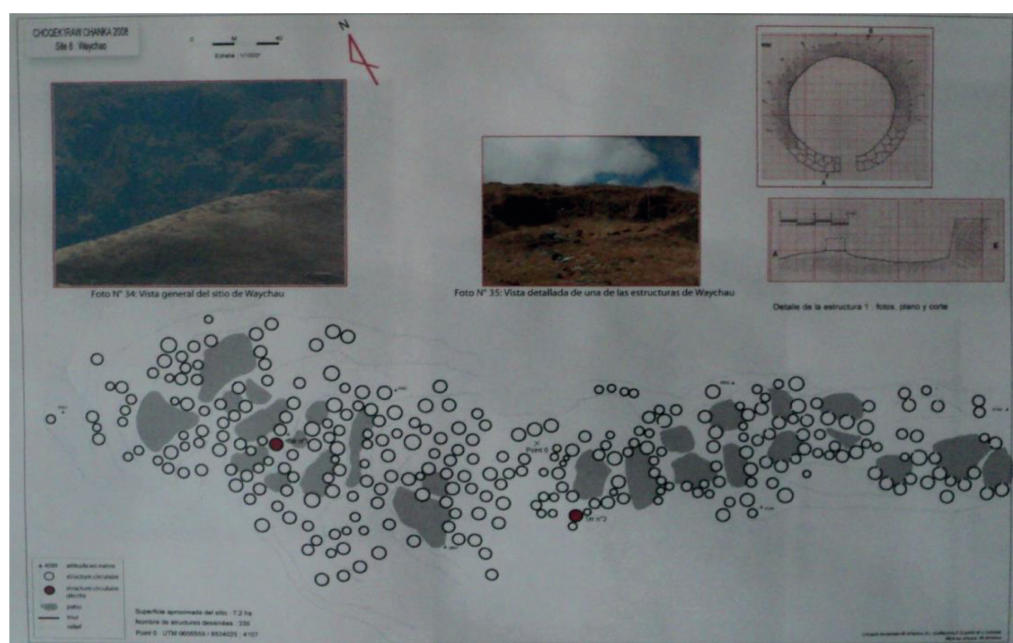


Figura 17. Plano general del sitio de Waychau, Sonqopa, Chungui. Fuente: Añanca y Canchari (2009).

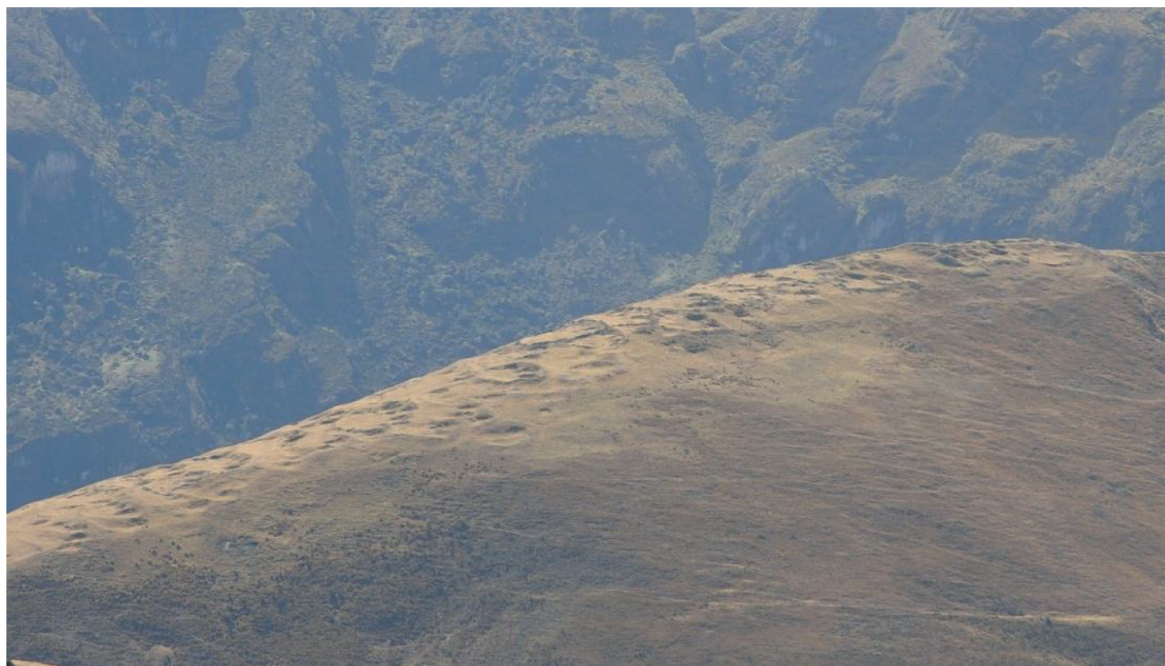


Figura 18. Sitio Waychau, Songqopa, Chungui.

Así mismo en la exploración realizada por el proyecto Choqek iraw – Chanka 2008 donde tuve la oportunidad de participar, los sitios registrados como Bombelo, Korral Korral, Taya Qasa, Suapa Samachina entre otros, éstos poseen las mismas características con los sitios mencionados en Chungui, asentándose en la cimas de los cerros de manera estratégica, el cual correspondería a un sistema estratégico de defensa y para un adecuado aprovechamiento de los productos obtenidos de los diferentes pisos ecológicos.

Contamos con un trabajo reciente, realizado en el sur de Ayacucho, en la cuenca del Qaracha específicamente en Sacsamarca, Huancasancos,

realizado por Huamán (2011) quien logró registrar 12 sitios pertenecientes al Periodo del Intermedio Tardío conocidos como Sacsamarca Moqo, Wiscaranra, Usqullupata, Muyo Orqo, Qochamarca, Aqoqasa, Saywachayuq Moqo, Ñaupá Yarqa, Pachas Orqo, Qaqapachakin, Chuyunpi Orqo, Inkansonqo. Indica que la ocupación durante este periodo es la más significativa para la zona de estudio.

El patrón arquitectónico que presenta esta zona es de viviendas circulares aglutinadas y dispersas, en algunos casos ubicados en lugares de acceso restringido en las partes altas de los cerros lo que demuestra que sus construcciones obedecieron



Figura 19. Sitio Suapa Samachina (Foto Canchari)



Figura 20. Sitio Korral Korral (Foto Canchari)

a fines estratégicos y defensivos en una época de mucha convulsión social.

Señala además que hay asentamientos como el de Wiscaranra, Aqoqasa y Qochamarca que se encuentran en áreas de fácil acceso, pero sin ningún tipo de fortificación pero que están asociados a pequeños cerros o elevaciones rocosas de acceso restringido para su protección y resguardo en casos de ataques eventuales.

Posteriormente escribe que hay una ocupación intensiva de su zona de estudio durante el Periodo del Intermedio Tardío que se demuestra en el tamaño de los poblados y en la cantidad de estructuras arquitectónicas, tal es así que Aqoqasa sería el más importante seguido por Qochamarca, Saywachayuq Moqo y Wiscaranra que concentraron el mayor número de habitantes.

Finalmente, dice que los asentamientos de Sacsamarca Moqo, Chuyunpi Orqo, Muyu Orqo y Usqullupata parecen corresponder a pequeños poblados ocupados temporalmente con la finalidad de explotar los recursos.

Características de las fortificaciones

Ubicación y características

En cuanto a la ubicación de las fortificaciones Chancas González et al. (1987) indican que este patrón de asentamiento suponía el uso de las elevaciones y zonas escarpadas aprovechando espacios libres y pendientes suaves, donde las construcciones eran adaptadas a las condiciones topográficas del terreno. Se caracterizan por realizar modificaciones del terreno construyendo en algunas ocasiones terraplenes, que fueron contruidos ex profesamente para ganar espacio plano utilizable para las construcciones de viviendas, frente al reto que suponía la accidentada geografía.

Vivanco (2004) explica tomando el ejemplo del uso del espacio como un nuevo modelo de establecimientos con murallas y zanjás, son *llaqtas* o pueblos aldeanos ubicados en zonas escarpadas con accesos controlados y centinelas que explica tiempos de

guerra, una violencia desatada entre pueblos vecinos al parecer organizados a nivel de quebradas, sub cuencas y cuencas en el territorio Chanca, formando alianzas unos con otros para la defensa, seguridad y control de fronteras territoriales de los ayllus.

Lecoq (2007) mediante el trabajo que realizó en las confluencias del río Pampas y la margen izquierda del Apurímac, conocido como “la oreja del perro”, menciona que casi todos los sitios fortificados se caracterizan por tener paredes defensivas. Muy a menudo se tratan de grandes muros, de 0.80 a 1 m de ancho, cuya altura es difícil de medir debido a su deterioro. Están ubicados en lugares de fácil y difícil acceso, en laderas con poco declive, cursos de los ríos, límites de las terrazas de cultivo. En donde varios sitios tienen un sistema defensivo mucho más desarrollado, y cuentan con 2, 3 o más paredes defensivas sucesivas, asociadas a profundas fosas o zanjás.

Tipos de fortificaciones

Con relación a este tema, la investigación es muy escasa, solo se reportan algunos comentarios preliminares como el de Vivanco (2004) señalando que estos pueblos o fortalezas es conocida también como aldeas, *Pukara llaqtas* o *Pukaras*, indicando que, en cada cuenca, sub cuenca y quebradas del territorio Chanca se observa por lo menos una fortaleza *pukara*, imponente a simple vista inaccesible además de su ubicación estratégica. Estas aldeas o pukaras se encuentran asentadas en la cima de los cerros y lugares estratégicos, algunos cercados con murallas, zanjás y con accesos vigilados, llamándola tiempos de Purunrunas o hombres salvajes.

Como se observa se ha realizado estudios acerca de los Chancas, pero sobre el tema de fortificaciones la investigación es muy escasa y mucho más escasa sobre una clasificación de las fortificaciones.

Por ello para lograr entender la clasificación de las fortificaciones, aldeas, pukaras o pucaras Chancas, tomaremos los ejemplos de Chacama (2005) quien realiza un trabajo de prospección arqueológica en la precordillera de Arica, extremo norte de Chile – Intermedio Tardío.

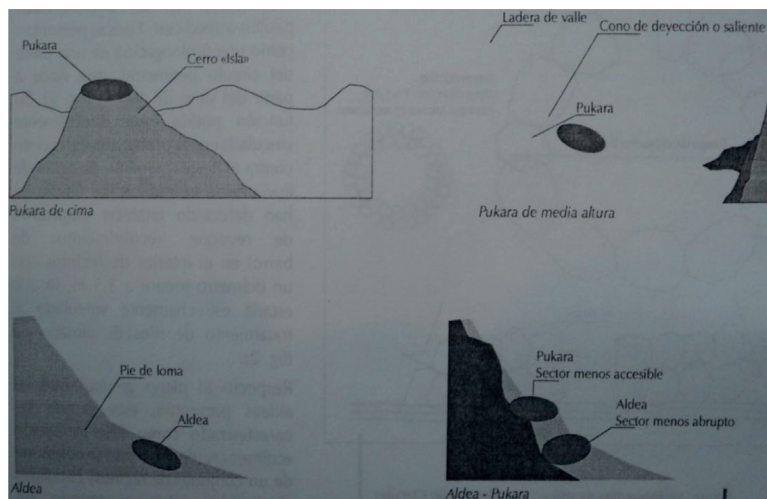


Figura 21. Fuente: Chacama (2005)

En términos culturales y temporales para el extremo Norte de Chile Chacama explica que los pukaras o aldeas defensivas, en términos constructivos, presentan las mismas características que las aldeas. Tienen recintos habitacionales y utilizan las mismas características constructivas, se diferencian de las aldeas por su emplazamiento estratégico en la cima de un cerro o en sectores escarpados. Poseen una o dos corridas de grandes piedras a manera de un muro perimetral, el que habría cumplido funciones defensivas. En varios de ellos existe un espacio libre detrás del muro defensivo o entre ellos cuando existe más de uno (Chacama 2005).

Esta descripción es similar a las características de los Asentamientos Chancas, para lo cual usaremos el criterio de Chacama (2005) quien realiza la clasificación dependiendo de su ubicación y que



Figura 22. Sitio San Blas, Chungui, Socos. Pukara de cima o cumbre.

pueden ser caracterizados de la siguiente manera:

1. Pukaras de cumbre: cuando las fortalezas o pukaras se encuentran en la cima de un cerro isla.
2. Pukaras de media altura: cuando las fortalezas o pukaras se encuentren en conos de deyección o en salientes de las laderas de los valles, a una altura menor que la cumbre.
3. Aldea y Pukara: en este caso el sector de pukara o fortaleza (sector defensivo) se encuentra contiguo a la aldea, ubicándose en la zona más escarpada de esta.

En la figura 21 se puede observar claramente tres tipos de pukaras, en la parte superior lado izquierdo se encuentra el pukara de cumbre o de cima, en la parte superior lado derecho se encuentra el pukara de media altura y en la parte inferior, lado izquierdo y derecho se encuentra el tipo de aldea, pukara o fortaleza.

Las murallas

Tomando los ejemplos del occidente Lorenzo Pérez (2002) explica que la muralla significa el punto de partida, la condición bajo la cual toda ciudad se constituye. Con ello no se trataba únicamente de resolver el problema defensivo, sino también otras de tipo jurídico y económico, de división entre la ciudad



Figura 23. Sitio Corral Corral, Chungui. Pukara de media altura.



Figura 24. Sitio Suapa Samachina, Sonqopa, Chungui. Aldea Pukara.

y el campo, esto obliga a la apertura de puertas en función de las rutas de acceso.

Manifiesta además, que un recinto amurallado señala un límite defendido, lo que obliga al apiñamiento de las viviendas dentro del recinto para el máximo aprovechamiento del espacio encerrado.

Ubicación y características constructivas

González et al. (1987) señala que, en algunos poblados Chancas, el área ocupado por las construcciones circulares se encuentran rodeadas por una muralla, cuya función debió de ser la de proteger las construcciones. Las murallas se caracterizan por estar constituidas por piedras de campo no seleccionadas, unidas con barro, y su altura alcanza en algunos casos hasta 2 m, con un ancho promedio de 70 cm. En muchos casos, estas murallas están ubicadas en los límites de los poblados, al iniciarse la pendiente.

Chávez (1989) para el Intermedio Tardío conocido como los Chancas menciona que las murallas se encuentran ubicadas sobre las laderas del cerro, encerrando así un conglomerado de estructuras circulares y rectangulares cuya función es la protección del poblado.

Chacama (2005) indica que para el Intermedio Tardío al extremo Norte de Chile, en el caso que los Pucarás se encuentren rodeados por laderas escarpadas, el muro defensivo se encuentra en el lugar de más fácil acceso al sitio.

Funcionalidad de las murallas

Lorenzo Pérez (2002) menciona que las funciones de las murallas como elemento fiscalizador del complejo fortificativo son pues numerosas, variadas e interrelacionadas; garantes de un orden social y cultural dentro de unos límites precisos, el interior. Lo que ocurre dentro de las murallas se diferencia radicalmente de los asuntos del exterior, en cuanto a su naturaleza y jurisdicción, separando dos mundos indisociables y organizando no solo el espacio sino las actividades y aun el territorio.

Frente a la vida cotidiana parecen espaciadas las situaciones bélicas, y en numerosos casos en su componente social lo que las mantiene y conserva. Las murallas no tanto defienden a la ciudad de un ataque militar organizado en momentos de revueltas o guerras, como a sus ciudadanos de la súbita entrada de malhechores. Las puertas que se cierran con la puesta del sol, ofrecen la garantía de que dentro del recinto amurallado solo están los vecinos y que, en todo momento, existe un cierto control de las que entran y salen. Este aspecto también está ligado al carácter fiscal que tiene desde el punto de vista económico para la recaudación de tasas y el debido control de mercancía y productos, constituye una garantía para el ciudadano (Pérez 2002).

Las zanjas

El tema de las zanjas es estudiado de manera insuficiente, solo se reportan algunos comentarios como es el caso de Chávez (1989), Vivanco (2004) indica que las obras de zanjas en los pueblos integrantes de la cultura Chanca en la región de Ayacucho son usuales como estrategia de protección.

Ubicación y funcionalidad de las zanjas

Con respecto a la ubicación de las zanjas algunos investigadores como Chávez (1989) y Vivanco (2004) señalan que las zanjas están ubicadas asociadas a las murallas defensivas.



Figura 25. Zanja. Fotos Vivanco.



Figura 26. Zanja. Fotos Vivanco.

Las zanjás de acuerdo a Hurtado (2003) tendrían inicialmente una función de drenaje y más tarde, cuando se manifiesta las desigualdades sociales, pasan a constituirse en estructuras defensivas. La función que cumplen las estructuras lineales excavadas en el suelo sería la de diferenciar y limitar espacios, tanto interiores como exteriores, y en estos últimos con una finalidad más enfocada a la defensa, aunque en ocasiones también pudiera tener otra aplicación, como la de servir de drenaje o canalización de aguas.

Finalmente, manifiesta que la defensa implica ejercer una resistencia frente a un ataque y ello requiere la construcción de barreras físicas como las murallas y zanjás, que impidan la agresión de la manera, más eficaz posible, obstaculizando el acceso a un determinado espacio que se quiere proteger.

Según Guillén y López (1980) las defensas colectivas están consideradas por las trincheras (aucaypi quencha); las talaqueras (curcuquencha o curcuta carpuycusca) que eran vallas construidas con estacas de madera; las fortalezas o fuertes (pucara o qespina); y los paveses que según Pedro Pizarro podían proteger a más de cien personas y que se utilizaban para tomar fuertes. Las murallas y las zanjás están consideradas dentro de esta categoría, llegando a ser cuidadas y vigiladas por los miembros del ejército. Estas defensas colectivas eran consideradas como las estrategias más importantes de la defensa y requerían el mantenimiento fundamental que fue predominante por las necesidades que imperaba en esas épocas.

Podemos concluir diciendo que casi la gran mayoría de las actividades logísticas fueron aplicadas,



Figura 27. Excavación arqueológica de una zanja estratégica. Fuente: Google.

adecuadamente en estos tiempos llamados estados confederados, con excepción de algunas que no se requerían, o que no correspondían a la época. Igualmente, con respecto al apoyo logístico se puede asegurar que fueron aplicados con habilidades conforme a sus propias necesidades.

Estructuras asociadas a zanjás y muros

Las murallas y zanjás de acuerdo a Vivanco (2004) delimitan a las aldeas de montañas, responden a una

estrategia de guerra, de defensa muy bien planificada con accesos controlados y de intervisibilidad entre unos y otros pueblos.

Chávez (1989) nos da a entender que las murallas y las zanjas están asociadas entre ambas estructuras y a la vez con la presencia de unidades habitacionales, mientras que Vivanco (2004) menciona de manera similar manifestando que las zanjas están asociadas a los centinelas y a las murallas perimétricas, pero mayormente en los sitios de acceso hacia la fortaleza.

De acuerdo a los trabajos de prospección realizados por mi persona se observa también que las murallas y las zanjas se encuentran asociados a los proyectiles y armas de piedra como son las macanas, boleadoras, etc.

Guerra y violencia en la época chanca: discusión de las evidencias arqueológicas e históricas existentes

Tradicionalmente algunos investigadores como González (1982, 1992), Lumbreras (1974), González, et al. (1988) entre otros, han indicado que la nación Chanca fue un pueblo guerrero que invadió y conquistó los territorios de Ayacucho, Huancavelica y Andahuaylas entre los años 1200 y 1470 de nuestra era.

Bauer et al. (2010) y van Dalen (2017) mencionan que los Chancas era un poderoso grupo étnico originarios de la región de Andahuaylas en donde iniciaron un agresivo programa de expansión conquistando pequeñas unidades políticas, avanzando hasta el interior del territorio de los Incas.

Estas premisas son confirmadas por las evidencias y trabajos bioarqueológicos que realizaron Gómez y Kurin (2009) mediante el análisis de los cráneos determinaron que presentan signos de violencia. De igual manera por la frecuencia de los tipos de patología en los huesos determinaron que la población Chanca de Andahuaylas estaban mal alimentadas, eran anémicos y vivieron con estrés fisiológico-ambiental.

Confirmada esta hipótesis es necesario tener conocimiento del significado de la palabra guerra para tener una comprensión integral del problema Chanca.

Según el Diccionario de la Academia Española, guerra es desavenencia y rompimiento de paz entre dos potencias o lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación.

Guillén y López (1980) explican el significado de la guerra tomando las citas de algunos filósofos como Clausewitz y Lenin quienes manifiestan que la guerra no es más que un combate singular amplificado. Es, por consiguiente, un acto de fuerza para obligar al cumplimiento de nuestra voluntad. La energía física es el medio; someter al enemigo a nuestra voluntad es el fin político. En conclusión, la guerra es la simple continuación de la política por otros medios; es decir el propósito político es el fin y la guerra el medio. La guerra es madre de todas las cosas y reina sobre todas ellas. De una hace dioses, y de otros hombres. De unos hombres, esclavos; y de otros libres.

Mao Tse Tung (citado por Guillén y López 1980) manifiesta que la guerra ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre las clases, naciones estados o grupos políticos, cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de desarrollo.

Finalmente, la guerra es para Bouthoul, innegablemente, el más espectacular de los fenómenos sociales. Es por la guerra que han aparecido casi todas las civilizaciones conocidas. Es por la guerra que han hecho su entrada casi todas las nuevas civilizaciones. Es por la guerra que se establecen o se sancionan las supremacías que colocan, durante un tiempo más o menos largo, un cierto tipo de sociedad a la cabeza de la humanidad.

Con el esclarecimiento de estas citas Guillén y López (1980) nos explican que desde que el hombre tuvo que luchar por los productos indispensables para la satisfacción de sus necesidades primarias, y más tarde, por el dominio de áreas de caza, pesca o de cultivo y crianza de plantas y animales, está prácticamente en guerra. Desde las remotas épocas de la vida del hombre, desde su estado más primitivo, la guerra es actividad permanente en el proceso histórico de la humanidad. Por eso es difícil sino imposible, encontrar grupo social que no haya practicado la

guerra, que no haya sido víctima de sus consecuencias o usufructuario de sus resultados.

Posteriormente, manifiestan que, en el antiguo Perú, desde que se establecen las agrupaciones primitivas en las diferentes áreas de la costa, la sierra y la selva, ocurre el fenómeno de la guerra en sus diversas formas, por causas y fines distintos y con resultados favorables para unos, y destrozos para otros. Cuanto más avanzado nivel cultural alcanzan los grupos sociales más avanzados son sus conocimientos y su experiencia para preparar y conducir sus guerras en condiciones cada vez más ventajosas.

Se entiende que la guerra se manifiesta como uno de los primeros problemas que tuvo el hombre desde su existencia, esto a su vez trajo como consecuencia las construcciones de las fortalezas como sistema de defensa, protección para su pueblo y de supervivencia a través del refugio. Pero ¿Qué es lo que origina la guerra? Al respecto Guillen y López (1980) responden señalando que según las tradiciones orales que conversaron los incas, las causas principales que provocaron las guerras entre los pueblos de la antigüedad fueron principalmente, la lucha por la posesión de las tierras de cultivo, las fuentes de agua y el ganado, conflictos que inevitablemente dieron origen a las primeras agrupaciones armadas eventuales y, posteriormente a que se organizaran ejércitos para afrontar las guerras hegemónicas entre las naciones del mundo andino. Además, plantean que cuanto mayor es la población mayor será el cultivo de las tierras, el agua, etc.; traducándose luego en una guerra por la supremacía de estos recursos.

La guerra entre los Chancas y los Incas es un ejemplo de lo postulado causando la violencia y ubicándose en las cumbres y laderas de los cerros, entre los 2000 y los 4000 msnm. Son lugares de difícil acceso y donde los pueblos Chancas aprovechan al máximo el terreno y la adaptan a la topografía accidentada del mismo. La ubicación de estos lugares tan accidentados obedece a que los pobladores tuvieron necesidad de hacer sus viviendas en lugares estratégicos desde los cuales se dominaba el territorio y se podía adoptar acciones defensivas frente a cualquier ataque (González: 1982).

Es así que la elección de los grupos humanos del Periodo Intermedio Tardío en particular no estarían al margen de las características anteriormente mencionadas, lo singular de este grupo humano es la ocupación de sitios ubicados en las pendientes de los cerros, tal vez para el mejor control de los diferentes pisos ecológicos, por la gran cantidad de recursos naturales existentes en aquellas épocas. A esto se agregaría la seguridad del grupo, o aldea realizando diferentes tipos de construcción, que involucra una arquitectura de defensa con viviendas, caminos, murallas, construidos conforme a los rasgos geográficos. Estas características arquitectónicas también implicarían las inferencias de las estructuras sociales acerca de la organización socio-política y ceremonial de los Chancas.

Toda guerra es emprendida con una finalidad y normalmente es motivada por una o más causas. Inicialmente la finalidad de las guerras fue fortalecer la ocupación de los territorios que habían ganado y luego expandir dichos territorios hasta el ámbito que le corresponde.

Se argumenta que después de la caída de la hegemonía imperialista Wari, se presentó una turbulencia e inestabilidad política, que consistió en desplazamientos demográficos, que motivo a los pueblos establecerse en lugares estratégicos como en la cima de los cerros con fines claramente militares (Earls y Silverblatt 1979, citado por E. Valdez 2003).

Pero debemos preguntarnos realmente que fue lo que los obligó a establecerse en la cima de los cerros, la causa principal fue la inestabilidad política de los Waris o es que hubo otro problema que aún desconocemos.

Tal vez fue lo que planteó Santillana (2002) que la sociedad Chanca era una de varias que se vio forzada a migrar a la región y que sobrevivió en territorios pequeños por un periodo más breve de lo señalado tradicionalmente. Indica que la causa de este periplo sería la sequía prolongada que afectó a los Andes Centrales debido a un cambio climático a comienzos del Periodo Intermedio Tardío, la cual trajo como consecuencia las modificaciones políticas – sociales ocurridas en diferentes momentos, traducidas en

batallas por el control del agua o de espacios más húmedos.

Probablemente después de la caída del imperio Wari, o el ocaso Wari, fue desastrosa, que luego fue producto de una guerra interna que terminó fraccionándose consolidándose en guerra que los llevó a que se ubicasen en lugares estratégicos, esta sería la razón por la que los sitios no solo son fortines militares, sino a la vez unidades domésticas en donde son visibles los instrumentos de uso doméstico, los canchones para los camélidos y porque no decirlos las áreas de actividad, estos sitios Chancas al parecer se establecieron con fines claramente defensivos en donde obedeció a las coyunturas históricas de su época.

Estos pueblos con el pasar de los tiempos se integraron en una confederación Chanca, eran pueblos soberbios y guerreros, que más tarde se enfrentaron a los del Cusco en tiempos del inca Wiracocha (Bendezú 1986, Rostworowski 1988, González 1992).

En su expansión decidieron seguir avanzando hacia el Sur con el objetivo de conquistar el Cusco para lo cual les fue indispensable unificar y establecer alianzas con otros grupos étnicos que vivían en esas regiones conocidas como Huancas, Willcas, Uramarcas, Utunsullas, Andamarcas, Angaraes, Chilques, Tacmanas, Quiñuallas, Pocras y otros grupos étnicos se unificaron políticamente bajo el dominio de la nación más poderosa surgiendo la confederación Chanca (González 1982).

Huertas (1983) señala que los grupos étnicos que formaron la confederación Chanca, unidos por vínculos de origen mítico legendario de haber surgido de la laguna de Choclococha fueron los denominados Chankas de Andahuaylas; Tanquiguas de Vilcashuaman; los Soras y Rucanas de Lucanas; los Huianacondores y Huamanes de Huamanga; los Quispellaqta de Pomabanba; los Cochás, Mayos y Chinchaysuyos de Huanta y los Chocorbos, Chancas, Angaras, Astos y Huancas de Huancavelica.

Entre los sucesos más importantes que se dieron en esta época es la guerra de los Chancas contra los Incas con una diversidad de relatos que concuerdan en

que fueron los Chancas quienes iniciaron la ofensiva y llegaron a las proximidades del Cusco, hasta la misma ciudad, siendo al final derrotados por Wiracocha, según Garcilaso, y por Inca Yupanqui, llamado después Pachacutec por la mayoría de los cronistas. El Inca Garcilaso cuenta que los Chancas ya habían sido sometidos y que en consecuencia la guerra que iniciaron fue una rebelión. Para varios cronistas es la guerra ofensiva de una confederación importante denominada Chanca, contra la confederación Inca, que al otro lado del Apurímac había ido adquiriendo una creciente importancia. Esta guerra fue la más importante para los incas, pues de su resultado dependió la supervivencia y hegemonía, o la destrucción y sujeción a la confederación Chanca (Guillén y López 1980).

En fin, se llegó a determinar que los Chancas han sido una cultura que dominaba prácticas culturales como la modificación craneal, floreció por cuatro siglos en un medio ambiente difícil, eran maestros en la cirugía craneal, y realizaba guerra, pero a la vez realizaba paz. Las costumbres mortuorias tanto como sus artefactos culturales demuestran una sociedad que les importaba la expresión de sus creencias y una veneración sutil a sus antepasados (Gómez y Kurin 2009).

Los sitios chancas no ha sido definido en cuanto a su categoría estratégica que obedece a su organización político-social. La diversidad de yacimientos muestra un sistema complejo de interrelación entre sí. La interpretación del sistema estratégico que adoptaron y demás ámbitos referentes al Periodo Intermedio Tardío sobre la región no será posible explicar solo con una investigación, sino con trabajos mucho más sistemáticos. Se sabe que los Chancas vivieron en una época de conflictos que se dieron entre entidades políticas u otras etnias que se ubicaron en el territorio actual del departamento de Huancavelica, Ayacucho y Apurímac. Después los chancas e Incas tuvieron una rivalidad, llegando a enfrentarse varias veces por prevalecer su dominio en la sierra centro sur de los Andes. Señalan que en varios enfrentamientos triunfaron los cusqueños, luego invadieron el territorio Chanca. Esta fricción refleja a la presencia de murallas,

zanjas y otras estrategias (acceso controlado, fuentes de agua y miradores), que implica un planeamiento fundacional. Con la llegada de los incas no hay cambio de los establecimientos (poblados), pero si se instalaron centros administrativos, de la cuestión religiosa como es el caso de los Ushnus.

Con la llegada de los españoles en un primer momento se da el desorden, el caos y la violencia, luego se da el primer Virreinato en 1543 con sus leyes y normas de la corona española. Se da los intentos de las reducciones en 1565, mucho más sistemático con Toledo entre 1569 a 1574.

En la actualidad no existe un trabajo de investigación sistemática acerca del proceso prehispánico en especial el problema Chanca del cual no se halla ningún trabajo sistemático de estudio de las fortificaciones, la arquitectura, su ubicación estratégica y el uso del espacio que expone un conjunto de formas y elementos de tipos de edificaciones de este periodo.

En cuanto a la documentación existente sobre nuestro tema de estudio es muy escasa, pero sí contamos con un conjunto de exploraciones arqueológicas. Vivanco (1999) reporta información de manera preliminar desde el poblado de Raqaraqaypata manifestando que se trataría de un complejo arqueológico de suma importancia debido a su gran dimensión, arquitectura monumental que encierran espacios ceremoniales, murallas, zanjás, vías de acceso y/o circulación y por sus terraplenes que es la base del patrón de asentamiento, ubicada en una zona accidentada geográficamente.

Para poder razonar más acerca de la Arqueología de los chancas es necesario saber que la historia más antigua de nuestros antepasados es aquella que trata de la vida y hechos de los hombres que existieron durante la etapa tradicionalmente llamados Pre Incas e Inca. Y para poder conocer estas culturas surge la arqueología como una disciplina científica, teniendo como objetivo la explicación del desarrollo de las sociedades y las particularidades que la caracterizan. Para ello ha desarrollado un cuerpo metodológico con el que estudia sistemáticamente a las sociedades cuyos restos materiales nos permiten reconstruir

determinados aspectos de la vida de nuestros antepasados (Lumbreras 1974: 37).

El tema de estudio es conocido con el nombre de las fortificaciones durante el Intermedio Tardío en Ayacucho, conformadas por viviendas de paredes sin techo y en estado de abandono. Están ubicados en la cima de los cerros, a una altura de 3,000 a 4,300 msnm, los chancas son pueblos que pertenece a la época pre Inca, ubicados cronológicamente en el Intermedio Tardío. Se desarrolló entre los años 1,100 a 1,460 d.C. por su extensión se calcula que hayan sido habitados por un promedio de 100 a 500 familias aproximadamente.

En la actualidad los pueblos chancas están representados por una densa población Arqueológica de gran importancia, con conjuntos habitacionales y con distribución irregular, mostrando alteraciones, debido a la presencia de la agricultura, el huaqueo, etc. A pesar de ello mantiene edificaciones con presencia de muros originales con una altura que alcanzan unos 1.30 metros aproximadamente, y espacios habitacionales de 4, 5 y 6 metros, elaborados a base de piedras (en su mayoría disturbados), presentan muros perimétricos, se notan ojos de agua, caminos, escalinatas, accesos a nivel de todo el sitio y habitaciones con compartimiento interno con patios ubicados entre habitaciones.

De lo que se conoce acerca de los chancas es gracias a la información cronística, los cuales nos brindan informaciones interesantes acerca de esta cultura, estos fueron escritos por cronistas a la llegada de los españoles y gracias a estos tenemos referencias de este pueblo identificado como uno de los principales enemigos de los Incas, y que por su belicosidad tuvieron la fama de guerreros.

La caracterización de los Chancas como raza belicosa, de estatura altísima que adoraban pumas y violencia, es problemática, estática y muy ajeno de la vivaz cultural y complejidad que define cualquier sociedad. Los cronistas mestizos y españoles tomaban su información, por gran parte de manifestaciones incaicas cientos de años después del florecimiento Chanca. Es decir, la caracterización de los Chancas viene de testimonios y memoria social perjudicada.

Si los incas fueron los enemigos de los Chancas, tiene razón que su descripción del pueblo Chanca es difamatorio. Por tal motivo tenemos que ser bien cuidadosos en las investigaciones Chancas a base de los testimonios coloniales (Santillana: 2002).

Cieza de León (1553/ 1967) señala:

Que trata lo que dicen los indios deste reino que habia antes que los Incas fuesen conocidos y de como habia fortalezas por los collados, de donde salian a se dar guerra los unos a los otros. Muchas veces pregunte a los moradores destas provincias lo que sabian que en ellas hobo antes que los Incas los senoreasen, y sobre esto dicen que todos vivian desordenadamente y que muchos andaban desnudos, hechos salvages, sin tener casas ni otras moradas que cuevas de las muchas que vemos haberen riscos grandes y penascos, de donde salian a comer de lo que hallaban por los campos. Otros hacian en los cerros castillos que llaman pucaracunas, desde donde, ahullando con lenguas estranas, salian a pelear unos con otros sobre las tierras de labor o por otras causas y se mataban muchos dellos, tomando el despojo que hallaban y las mugeres de los vencidos; con todo lo cual iban trunfando a lo alto de los cerros donde tenian sus castillos y alli hacian sus sacrificios a los dioses en quien ellos adoraban, derramando delante de las piedras e idolos mucha sangre humana y de corderos. Todos ellos eran behetrias sin orden, porque cierto dicen no tenian senores ni más que capitanes con los cuales salian a las guerras: si algunos andaban vestidos, eran las ropas pequenas y no como agora las tienen. Los llautos y cordones que se ponen en las cabezas para ser conocidos unos entre otros, dicen que los tenian como agora los usan. Y estando estas gentes desta manera, se levanto en la provincia del Collao un señor valentísimo llamado Zapana, el cual pudo tanto que metio debajo de su senorio muchas gentes de aquella provincia; y cuentan otra cosa, la cual si es cierta o no sabelo el altísimo Dios que entiende todas las cosas, porque yo (de) lo que voy contando no tengo otros testimonios.

Como se observa los cronistas que escribieron a cerca de los chancas son Cieza de León (1936), Garcilaso de Vega (1996), Guamán Poma de Ayala, entre otros que resaltan a esta nación, estos primeros datos están muy estrechamente vinculadas a sucesos relacionadas con la guerra entre Chancas e Incas pero no mencionan los sucesos relacionados de la época

post Wari, solo reportan hechos como es el caso del ascenso al poder de Pachacútec, cabe mencionar que las crónicas describen a los Chancas desde una visión Inca y que los hechos narrados en referencia a ellos carecen de cierto grado de certeza pero si nos permiten tener un panorama amplio acerca de quiénes eran ellos, cuáles fueron sus nombres, de donde salieron, cómo y el por qué se enfrentaron a los Incas, este tipo de información es muy rica en datos pues ha permanecido en la memoria de quienes narraban estos hechos al momento de ser registrados en las crónicas y al parecer estos se habrían institucionalizado en cantares que eran repetidos y tal vez escenificados. Como se observa los chancas, tenían una importancia especial en la historia post Wari e incaica, tal como fue recopilada por las fuentes cusqueñas en las primeras décadas de la colonia española. De esta manera mediante las documentaciones históricas entre ellos las crónicas y posteriores estudios arqueológicos se sabe que los grupos humanos conocidos como los Chancas llegaron de diferentes partes del área andina a la región Centro Sur del Perú imponiendo un nuevo modo de vida reflejada en los restos culturales.

Los asentamientos Chancas traducidos en las construcciones de las fortificaciones, fueron elaboradas como sistemas de estrategias para la defensa frente a cualquier ataque, cumplió también la función ganadera y además para tener un dominio espacial de la agricultura mediante el control de los pisos ecológicos.

Cobo (S/F) para el caso de los Andes Ecuatoriales el Intermedio Tardío indica que los Pucaracuna o fortalezas tuvieron una función militar y que a la vez fueron centros ceremoniales debido a que en estos lugares estaba la Wuaka o deidad mayor, por ello ante el avance de los Incas, estos lugareños defendieron con más ahínco estos espacios. Abandonar esta posición equivalía a perder la dignidad como pueblo, su identidad sintetizada en la Waka.

Se ubicaron en las partes altas de los cerros por cuestiones de estrategia, efectivamente eran guerreros por el control territorial. Gamarra (1995) sostiene que los Chancas existían como etnia sometida a los Wari, ubicándose en las zonas periféricas a los

centros de producción agrícola de los Wari, es decir que la población Chanca era una población marginal sometida a los Wari que continuó subsistiendo con un desprendimiento del mismo.

Para Santillana (2002) el origen de los Chancas estaría relacionado a los drásticos cambios climáticos que se habrían producido después de aproximadamente 900 d. C. Este cambio mermó las fuentes de agua y devino en sequías prolongadas por efectos dramáticos en los Andes Centrales y Sureños. Postula que los cambios climáticos estarían correlacionados con las modificaciones político-sociales ocurridas en diferentes momentos en la Costa y en la Sierra, la cual originó batallas por el control del agua o de espacios más húmedos.

Por el contrario, Vivanco (2004) menciona que los Chancas se desarrollaron en el tiempo de *purun runas* hombres salvajes del Periodo Intermedio Tardío, vinculada con la violencia desatada entre los *hatun ayllus* o grandes familias que controlaban y delimitaban fronteras territoriales, para restablecer el orden social y el poder político.

Al respecto Valdez (2016) indica que los Waris decaen frente a una secuela de un fenómeno climático causando enfermedades propias de las zonas tropicales ocasionando el abandono de las partes bajas para ocupar los lugares altos, manifestando que las vasijas con iconografías finas fueron destrozadas a propósito para evitar el regreso de las enfermedades al igual que las zanjas y murallas sirvieron para que las enfermedades no logren ingresar al nuevo asentamiento.

De acuerdo a la experiencia particular en las investigaciones desarrolladas en el proyecto Arqueológico Choqek'iraw-Chanka, en la región de La Mar-Ayacucho (2008-2010), proyecto de reconocimiento arqueológico en la microcuenca del río Churruwayqu en Chungui La Mar (Oreja de Perro), identificamos sitios del Intermedio Tardío que, posiblemente se integraron a los Chancas, surgiendo tras la caída de los Waris con características socio culturales diferentes desarrollándose mediante estados y confederaciones de pequeños grupos étnicos, agrupados por intereses comunes de conquista y

defensa. El patrón de asentamiento del Intermedio Tardío señala asentamientos ubicados en la cima de los cerros a fin de un mejor aprovechamiento de los terrenos agrícolas, además de producirse un incremento poblacional considerable para este periodo.

Los grupos étnicos incorporados por los Chancas a su confederación en el departamento de Ayacucho se localizan en las partes elevadas como son las cumbres de estribaciones y crestas montañosas desde donde se disponía de un excelente dominio del paisaje, pero ¿Quiénes son los grupos étnicos y los Chancas verdaderamente? Al respecto expongo a manera de hipótesis que de acuerdo a los trabajos de reconocimiento arqueológico de sitios Chancas, inferimos que estos grupos son los mismos pobladores rebeldes de los Waris que se originan en el momento de la declinación y el fraccionamiento del Imperio del Horizonte Medio, no son grupos marginales sometidos por los Waris sino más al contrario fueron grupos rebeldes que deciden abandonar la vida urbana en ciudades y se organizan mediante alianzas con otras naciones y etnias conformando así una gran confederación (Chanca), pero ¿por qué deciden abandonar la vida urbana? Abandonan la vida urbana debido a que el Imperio Wari entra en decadencia (fricción social) perdiendo el control del dominio de su imperio por ser de gran extensión, es en este momento que emergen los Incas como una confederación buscando alianzas con otros pueblos logrando incorporar a la mayoría de los pobladores especialistas de los waris (en especial a los maestros arquitectos waris para continuar y aprender las finas técnicas constructivas del patrón arquitectónico de los Waris). Así lo demuestra los hallazgos de la arquitectura fina en las excavaciones arqueológicas en el sector de Monqachayuq del sitio arqueológico de Wari en Ayacucho a cargo del Gobierno Regional – Dircetur - temporada 2014, en donde participé como arqueólogo supervisor del Proyecto de Investigación Arqueológica: “Mejoramiento de la Conservación del Patrimonio cultural del sitio Arqueológico Wari, Huamanga, Ayacucho”.

En aquel momento los Chancas serían la otra parte de los waris que no quisieron incorporarse hacia el lado de los Incas, más al contrario decidieron asentarse en las cumbres de los cerros como una estrategia de defensa y dominio del paisaje. Con respecto a sus construcciones que se caracterizan por ser aglutinadas, son hechas de piedras ligeramente alargadas unidas con barro, su forma circular y en algunos casos cuadrangulares que obedecen a las características de sus fortificaciones, en donde la muralla perimétrica permite el aglutinamiento de las viviendas hacia el interior. Estas construcciones arquitectónicas responden a un patrón rudimentario con una alfarería tosca y burda debido a que los grandes maestros arquitectos y alfareros especialistas fueron incorporados por la confederación Inca; quedándose prácticamente estos grupos étnicos y/o los Chancas solos, sin maestros y alfareros especialistas organizándose en señoríos al mando de un jefe, empezando prácticamente de nuevo. Solo con una investigación bioarqueológica entre los Chancas y los Waris se podrá determinar si la hipótesis es válida.

De este modo parece confirmarse los planteamientos de Zuidema (citado por Earls y Silverblatt: 1979), cuando menciona que la Confederación Chanca fue un intento por reconstruir la antigua hegemonía Wari, intento que solo debieron pretender grupos humanos que, en cierta medida, tenían sus antecedentes en la Cultura Wari.

A estos cambios socio-políticos de difíciles momentos bélicos y desorden social, parecen responder los patrones de asentamientos presentes durante el Intermedio Tardío en Ayacucho; puesto que de los apacibles asentamientos Wari, la ubicación de los poblados pasan a ocupar los espacios más agrestes y accidentados de la geografía.

Asimismo, cabe la interrogante de responder si ¿eran o no hombres verdaderamente salvajes? Ya que algunas crónicas lo mencionan desde su punto de vista ¿En qué momento se construyeron los muros y las zanjas de defensa? Quizá será en los inicios de las fortificaciones o tal vez tuvieron que esperar un problema mucho más afanoso para recién construir estas estrategias de defensa, ¿será con el surgimiento

de los Incas o mucho más antes? Hasta el momento no hay investigaciones con respecto a esto, pero si algunos alcances como (Vivanco: 2004) que nos da casi una aproximación manifestando que la inseguridad demandaba nuevas manifestaciones como el abandono de pueblos establecidos en lugares apropiados y el origen de *pukara llaqtas* pueblos fortificados, son tiempos de *chaqwa watas* años de caos o violencia, época de inestabilidad política, de anarquía, de víctimas, son hechos relacionados con tiempos de hostilidad y guerra. Del mismo modo, cabe la incógnita el ¿por qué algunas fortificaciones no presentan los muros y zanjas de defensa? Como es el caso de algunas fortificaciones ubicadas en la microcuenca del río Churruwayqu, Chungui-La Mar, será para tener un control de los valles del Apurímac y del Pampas, para la producción e intercambio de los recursos naturales obtenidos tanto del Valle, la Puna y la Selva con el cual se abastecían de productos de primera necesidad. A esta interrogante Perales (2005) para el caso de la Sierra Central del Perú responde que por la ausencia de elementos arquitectónicos de posible carácter defensivo (muros perimétricos y zanjas) son denominados como los asentamientos de los agricultores.

De acuerdo a las investigaciones de las evidencias osteológicas realizadas en Andahuaylas por Gómez y Kurin (2009) comprueban que los Chancas formaban parte de una extirpe de guerreros que estaban en conflictos con otros grupos étnicos, lo confirman por las evidencias de los cráneos con signos de violencia intencional y no accidental. Y con relación al rol que cumplió el entorno medioambiental de la zona de estudio ostentan que la ocupación humana en este territorio respondió al aprovechamiento de los recursos naturales y al dominio de los pisos ecológicos, principalmente de las regiones quechua y suní. Del mismo modo la posición estratégica del área pudo responder al dominio territorial y control comercial para el intercambio de productos.

La propuesta que planteamos es la siguiente, que la ubicación de las partes altas o la cima de los cerros se realizaron con acondicionamientos para cuestiones estratégicas y control del territorio comercial. Los

muros y las zanjas de defensa se realizaron desde el primer momento que se asentaron en las fortificaciones ya que vivieron en una época de violencia entre los diferentes grupos étnicos que existieron después de los Wari, llegando así a confirmarse nuestra hipótesis planteada al inicio del trabajo.

Las fortalezas, pueblos amurallados, zanjas, evolución de las armas con otros testimonios arqueológicos, demuestran que los conflictos y las guerras en el Perú son tan antiguas como el hombre mismo.

Guillen y López (1980) mencionan que el terreno era motivo de estudio y conocimiento detallado en todo tiempo, tanto en su aspecto topográfico como en lo referente a sus recursos. Con fines tácticos se interesaban en los malos pasos, que eran fácilmente defendibles; en los desfiladeros, que permitían el empleo de las peligrosas galgas, y en las elevaciones del terreno, donde podían construirse las pucaras o fortalezas con varios cercos concéntricos de piedras y con recurso de vida.

De acuerdo a Lumbreras (1974) y González (1992) los Chancas 1100 a 1400 d. C., son una cultura diferente a Wari, como consecuencia de las contradicciones políticas y sociales, se produce el abandono de las partes bajas y eligen asentarse en las partes altas para dar paso al surgimiento de pequeños poblados rurales, y asentarse en la cima de los cerros entre los 2000 y 3500 msnm, y coinciden que fue un pueblo guerrero que conquistó, expandió y se desarrolló en el Intermedio Tardío de la Sierra Centro Sur peruana en Huancavelica, Ayacucho, parte de Junín y Apurímac; con el fin de conquistar nuevos territorios y exceder sus dominios y poder e identificándose con sus héroes legendarios, donde no presentan una planificación, asociados a cerámica generalmente burda la mayoría sin decoración, artefactos de piedra, y otros elementos. Será incuestionable que Los Chancas constituyen un pueblo que invadió la región de Ayacucho y ante la desaparición de Wari impuso sus formas de vida y existencia.

Tomando en cuenta las crónicas se conoce cuatro periodos. Según Huertas (1990) describe al

primer periodo los Chancas como los antecesores de los Wari, de origen mítico, pero lo que se sabe más según las fuentes documentales es el segundo periodo, caracterizado por la fricción social y la larga trayectoria de guerras y los ayllus, en el tercer periodo los Chancas son aliados de los Incas, Pachacutec Inca Yupanqui aprovechó el ímpetu guerrero de los Chancas para sus conquistas de otras tierras, así mismo se da el éxodo Chanca cuando Ancohuayllo belicoso capitán convoca a muchos pueblos y emprende un largo viaje a la selva para asentarse y fundar nuevas ciudades; por último los Chancas bajo el sometimiento Inca y contradicciones entre los pueblos sometidos y los Cusqueños imperialistas, agudizado por la sucesión entre los hermanos Huascar y Atahualpa.

Los arqueólogos consideran como una época violenta y políticamente caótica, cuyas sociedades son caracterizadas como una amalgama de cacicazgos, señoríos y confederaciones étnicas. Según González (1982; 104) Los chancas y otras naciones constituyen para Ayacucho la expresión social correspondiente a los Estados Regionales Militaristas o los Reinos y Confederaciones que surgen en todo el territorio andino luego de la desaparición de Wari y antes del surgimiento del Imperio Inca, aproximadamente entre los años 1,200 y 1,470 de nuestra era. Si bien los Chancas abandonan la vida urbana en ciudades y la organización política en un estado único y de naturaleza imperial se organizaron mediante alianzas con otras naciones y etnias que se ubican en su territorio, en una poderosa Confederación integrada a nivel de cada pueblo y en señoríos relativamente independientes. La unidad de la Confederación Chanca se mantuvo por razones políticas y militares para enfrentar el poderío en aquellos momentos nacientes del Imperio Inca.

Seguidamente, Lumbreras (1974: 197) menciona que la ubicación estratégica de los poblados ayacuchanos viene también desde Wari, época en que se trataba de aprovechar al máximo los recursos de los varios pisos ecológicos en beneficio no solamente de una mayor producción, pero también en beneficio de una producción más variada de alimentos. De acuerdo a este planteamiento se diría que los Chancas

de la misma manera tomaron el ejemplo de los Waris en algunas ocasiones.

González et al. (1987: 9) manifiestan que es una época en que las sociedades prehispánicas de los Andes Centrales abandonan la unidad cultural que las impuso el dominio del imperio Wari y pasan a desarrollar su particularidad personalidad cultural y social revitalizando sus antiguas tradiciones, asimismo, identificándose regionalmente con cada territorio que ocupaban, explotando sus propios recursos y ocupando espacialmente y de manera permanente cada región del antiguo territorio andino.

Los Chancas lograron un nuevo modelo en cuanto al uso del espacio fortificando así con murallas y zanjas, son llaqtas o pueblos aldeanos asentados en zonas escarpadas con accesos controlados y centinelas que explica tiempos de guerra, una guerra desatada entre pueblos vecinos al parecer organizados a nivel de quebradas, sub cuencas y cuencas en el territorio Chanca, formando alianzas unos con otros para la defensa, seguridad y control de fronteras territoriales de los ayllus (Vivanco 2004: 104).

Surgen los pueblos fortificados, debido a que en el Periodo Intermedio Tardío aparecen las diferencias entre poblados vecinos aliándose unos a otros en grupos étnicos locales al parecer a falta de dirección en la organización social y política. Como dice Vivanco (2004: 107), los pueblos de la época Chanca se establecieron en la cresta de los cerros en lugares nunca antes ocupados, surgiendo así las aldeas dispersas y las fortalezas Pukaras. Al parecer la ausencia de un poder político habría determinado la fricción entre un conjunto de pueblos que mantenían ciertas unidades culturales integradas geográficamente en las cuencas y sub cuencas, sin duda estos problemas sociales dieron origen a pueblos fortificados, que manifiesta tiempos de violencia y guerra entre los hatun ayllus. Los Chancas o la época conocida como post Wari se caracteriza por una turbulencia política y desplazamiento poblacional y que según Huertas (1990) por lo menos la presencia de asentamientos de evidente aspecto defensivo, atestiguan un ambiente de desorden social. Es cierto que hubo la ausencia de

un poder social y político dentro de la organización Chanca, será tal vez por el decaimiento de los Waris.

En el caso de los Andes Centrales al igual que los demás sitios Chancas se puede observar que el uso del espacio y el modelo arquitectónico responden específicamente al modelo defensivo, posee diferentes formas, tipos de edificación elaboradas para un determinado proceso social tales como: Fortalezas (pukaras), muros de contención, paredes o pircas, zanjas, diversos tipos de unidades habitacionales, colcas, caminos, espacios abiertos, etc. Con respecto al patrón de asentamiento Gonzáles (1987), supone que para el uso de las elevaciones y zonas escarpadas se construyeron terraplenes construidos expresamente para ganar espacio plano utilizable para la construcción de viviendas frente al reto que suponía la accidentada topografía. Por el contrario, Lavallée y Julien (1983), mencionan que la elección de los lugares de hábitat Asto parece haber respondido a una doble necesidad: vigilar y defender un amplio territorio, estableciéndose en un punto culminante y al mismo tiempo, en la proximidad de los terrenos de pastoreo, como es el caso de los establecimientos situados sobre los 4000msnm, que dominan bastas superficies de puna, o cerca a tierras aptas para el cultivo. A la vez mencionan que el hábitat solo ha podido instalarse después del acondicionamiento de la pendiente en rellenos sucesivos, limitados por muros de contención en donde cada una de las terrazas soporta una o varias unidades alveolares. Como se observa para el caso de los Chancas y los Astos, mantenían un modo de instalación semejante mediante un previo arreglo del terreno primordialmente en las pendientes muy altas con el fin de ganar espacio para su posterior ocupación.

Lavallee (1973) menciona que los Astos presentan las mismas características generales tratándose de conjuntos de construcciones de piedra agrupados en puntos elevados, tales como en las cimas redondeadas de colinas o en espolones rocosos, que dominan el curso de los ríos. Por otra parte, este tipo de ocupación del suelo no es particular de los Astos y, para no hablar sino de los Andes Centrales, la misma ocupación se encuentra durante todo el Periodo del Intermedio

Tardío, desde la pampa de Junín hasta la hoya de Ayacucho. Los pueblos tienen así, casi siempre, un flanco de acceso con pendientes relativamente débil, mientras que uno o varios flancos lo constituyen una pared rocosa, escarpada o inaccesible. Del lado donde faltan las defensas naturales en muchos casos existe un sistema artificial de fortificaciones, constituido por un muro circundante, simple o doble. En todos los casos, la combinación de las paredes rocosas y de las fortificaciones transforma las cumbres en bastiones fortificados con un solo acceso. Tal disposición no puede sino tener un fin defensivo: las guerras entre los señoríos eran frecuente antes que los Incas incorporaran esos territorios a su imperio y los textos de los cronistas están llenos de relatos de luchas entre grupos o confederaciones vecinas por la conquista de una precaria hegemonía local.

Con este planteamiento se llega a entender que la construcción de los muros y las zanjas de defensa se realizaron desde un primer momento debido a que las guerras entre los señoríos eran frecuentes, pero ¿qué cambios estratégicos hubo con la presencia de los incas? No se dieron cambios y mantuvieron el mismo sistema estratégico.

Los poblados chancas presentan estas mismas características, y de acuerdo a las investigaciones de Vivanco manifiesta mediante el ejemplo de la cuenca de Qenwamayo, que estos sitios por su ubicación parece responder a una estrategia muy bien pensado, relacionado al problema social imperante, aptitud generado evidentemente por el desmoronamiento de la organización Wari, quizá forzando de manera artificioso para prevalecer y restaurar la crisis política y social (Vivanco: 1999).

En la actualidad estos yacimientos presentan un modelo arquitectónico desordenado distribuida de acuerdo al relieve topográfico del área y adaptadas a las condiciones topográficas del terreno, mediante la sistematización de los datos existentes hemos definido que las fortificaciones obedecieron a un planeamiento en cuanto al uso del espacio y, a la vez, fue distribuido el área de las estrategias de defensa, en donde las murallas y las zanjas tuvieron una función determinada ubicados en lugares

estratégicos. Asimismo, Vivanco (2003), menciona que los espacios abiertos o “plazoletas” en pukara y otros poblados de la época Chanca de la cuenca de Qaracha, tal vez sean los lugares donde planificaban la defensa y otras actividades relacionadas al modo de vida y a la intimidación de sus enemigos.

Con respecto a las murallas y las zanjas cumplieron una función defensiva y como ejemplo tenemos en la cuenca de Ayacucho espacialmente en el sitio arqueológico de Arqalla se encuentran restos de dos murallas que cumplieron una función defensiva, además rodea al cerro a manera de cinturón, este mismo patrón se repite en Ayaorqo (Lumbreras 1974). Hace una comparación con los enunciados de los Astos de Lavallée y Julien (1983). Indican que la búsqueda sistemática de refugios naturales y la extraordinaria concentración en un espacio poco propicio para el asentamiento de grupos humanos ponen en evidencia una preocupación de protección que prima sobre las demás contingencias materiales. Estas murallas se extienden a veces como en Astomarka sobre varias centenas de metros, interrumpiéndose solo donde se encuentra un acantilado.

Del mismo modo González et al. (1987) en las investigaciones que realizó en la cuenca de Ayacucho observa que en algunos casos el área ocupada por los Chancas son construcciones circulares y se encuentra rodeada por una muralla cuya función fue proteger las construcciones y a la vez están ubicadas en los límites de los poblados, al iniciarse la pendiente.

Finalmente, cumpliéndose nuestra hipótesis, el patrón de asentamiento Chanca en las partes altas de la provincia de Ayacucho obedece a fines estratégicos frente a una etapa de turbulencia política y social que se dio en la sierra, centro sur del Perú.

Conclusiones preliminares

1. Acerca de las crónicas que refieren a esta nación o confederación, la discusión y la interrogante radica en saber si estos datos tienen una información verídica, información sobre los Chancas que en muchos casos no vienen de fuentes primarias y las observaciones sufren

de interpretaciones simplificadas, equivocadas. Sin embargo, lo que se debe rescatar es que estas crónicas revelan que los Chancas existieron, se asentaron y probablemente lucharon y dominaron pueblos. Las investigaciones científicas que se realizarán más adelante por otros arqueólogos ayudarán a conocer mejor la cultura material de este pueblo.

2. Con respecto al espacio de los chancas hay discrepancias, algunos investigadores indican que ocuparon grandes extensiones de tierras como es Ayacucho, Huancavelica y Apurímac que deberíamos considerarlas como una tradición mas no como un hecho realmente, para otros investigadores solo abrían ocupado el espacio de Andahuaylas, específicamente al este del río Pampas. Nosotros compartimos que se extendió y desarrolló en la cuenca del Pampas, abarcando por las tres regiones ya mencionadas esto debido a que los reconocimientos arqueológicos demuestran que la cerámica, la arquitectura y otros indicadores se repiten.

3. Sobre el origen de las fortificaciones se localiza en plena Prehistoria (primer Neolítico) cuando el hombre deja de ser nómada (cazador - recolector), rompe o se desconecta de la evolución natural de su entorno o hábitat y se convierte en sedentario y productor (agricultor y ganadero), comenzando de esta forma a controlar y dirigir su evolución en beneficio propio mediante el cultivo de plantas y la domesticación de animales.

En esta nueva situación, y ante la necesidad de ocupar más o menos de manera permanente un determinado territorio, y de disponer y almacenar durante largos periodos de tiempo determinados bienes, el hombre se ve obligado a fortificarse y defenderse de las agresiones y ataques de otros grupos humanos que intentarán, por unos u otros medios arrebatarles sus pertenencias.

Las edificaciones de las murallas fue un elemento indispensable destinado a la protección y defensa de un determinado sitio, desde los tiempos antiguos se han usado para cerrar asentamientos que generalmente se construían para proteger una

ciudad o un pueblo delimitando así fronteras entre pueblos, donde solo se podía cruzar por las puertas, algunas se debieron complementar con centinelas y zanjas para aumentar su inexpugnabilidad. Entre las funciones que cumplieron tal vez fueron la defensa, la demostración de fuerza e independencia política, jurídica, fiscal, límite físico y hasta de ornamento haciendo a un poblado más noble.

Las zanjas se debieron caracterizar por ser trincheras profundas, excavadas para formar una barrera contra ataques a las murallas de las fortificaciones, la zanja dificulta el acceso al asedio que generalmente se ubican junto al muro defensivo para ser más eficaces. Posiblemente la función más importante de las zanjas es que dificultaba mucho los intentos de minar o destruir los cimientos de los muros mediante túneles con vista a colapsarlos. Requerían mantenimiento y tenían que ser dragados o limpiados para evitar que se pudiera acabar formando un puente natural por sedimentos que son objetos caídos accidentalmente o arrojados por los enemigos.

Otra posible característica de las fortificaciones es la presencia de torres conocidas como centinelas construidas como un puesto de observación cuya función posible fue la de vigilar y proteger un determinado lugar dando la alarma en casos de un ataque o cualquier otra eventualidad tal vez mediante señales y códigos verbales para facilitar y hacer más efectiva la labor de los centinelas. Se puede decir que la labor de los centinelas fue vital para la seguridad de los lugares vigilados cumpliendo reglas de actuación rígidamente específicas al interior de sus normas militares.

4. Las construcciones de las fortalezas no son propios del Intermedio Tardío, sino que provienen desde épocas anteriores, con presencia de murallas, zanjas, centinelas, cabezas trofeos entre otros testimonios arqueológicos que demuestran que los conflictos y las guerras en el Perú son tan antiguas como el hombre mismo; sin embargo, el esfuerzo por explicar científicamente sus causas no ha podido superar todavía la barrera de las conjeturas ni el límite de las hipótesis. Posiblemente las causas principales

que provocaron las guerras entre los pueblos de la antigüedad fueron principalmente, la lucha por la posesión de las tierras de cultivo (desarrollo de la agricultura), las fuentes de agua y el ganado, conflictos que inevitablemente dieron origen a las primeras agrupaciones armadas eventuales y posteriormente a que se organizaran ejércitos para afrontar las guerras hegemónicas entre las naciones del mundo andino. Entre las estrategias que adoptaron supieron aprovechar las dificultades naturales con eficiencia, especialmente los terrenos agrestes (lugares muy accidentados) y los cursos de agua, conocieron la bondad de los impedimentos y combinaron los obstáculos naturales con los artificiales, tales como zanjas que posiblemente estuvieron cubiertas disimuladamente, para constituirse en trampas, cortes a pico en las pendientes, etc.

5. Se plantean que estos pueblos no tuvieron una planificación en sus edificaciones, es por esto que sus construcciones son aglutinadas, particularmente planteo que sí tuvieron una planificación, sino que las situaciones socio-políticas de aquellos momentos permitieron que las edificaciones fueran construidas aglutinadas con pequeños senderos y escalinatas para la circulación, al no tener una planificación como se explicaría la edificación de las fortalezas que al interior no solamente presentan arquitectura militar sino también arquitectura doméstica. El aglutinamiento de las viviendas se dio como consecuencia a las edificaciones en sitios estratégicos y a las construcciones de las murallas perimétricas que es lo que obligó hacia el apiñamiento de las construcciones hacia el interior. Inferimos que lo primero que se construyó antes de habitar la fortaleza fue la muralla perimétrica trayendo como consecuencia la unión de las viviendas.

6. Partiendo del estudio de los asentamientos locales y de un seguimiento cuidadoso de la distribución de los restos materiales Chanca en Ayacucho, podríamos concluir que en esta región durante el Intermedio Tardío ocurrió una reubicación de la gran mayoría de la población hacia puntos más altos, como parte

de intensificar el control y la defensa habilitando construcciones de grandes fortines. Es por los cambios socio-políticos que optaron por establecer sus poblados sobre zonas estratégicas que les brindaran seguridad contra sus agresores; ocupando de esta manera las cimas y laderas de los escarpados cerros entre una altitud de los 3250 msnm a los 4300 msnm aproximadamente. De la misma forma protegieron sus poblados con murallas perimétricas, zanjas y en la mayoría de los casos con la construcción de centinelas o sitios de observación ligada probablemente a las funciones militares.

7. Los Chancas no son procedentes de otras regiones, sino que después de la declinación de los Waris los diferentes grupos que aun moraban en la región resistieron más de un conflicto, optando en tales circunstancias por establecerse en lugares estratégicos, de manera especial en la cima de los cerros que dominan toda el área circundante, para que de alguna manera puedan controlar cualquier ataque del enemigo. Esto nos lleva a especular al igual que Bonavia (1972: 26) que los asentamientos Chancas ubicados en Huancavelica, la ceja de la selva y otros territorios, fueron incursiones Chancas hacia el dominio de nuevos territorios, empleando siempre el patrón de estrategia militar con presencia generalmente de los grupos de cerámica conocidos como Tanta Orqo y Qachisqo.

8. Las fortalezas o pukaras con presencia de corrales no eran netamente centros militares, sino que a la vez era parte de la vida diaria y cotidiana propios de un asentamiento en donde vivieron desarrollando una economía relacionada seguramente al pastoreo de camélidos y a la práctica de una agricultura alto andina. Este hecho lo demuestra la presencia de corrales ubicados al interior de los Pukaras. Por el contrario, los pukaras que no presentan evidencias de corrales, pero si buena cantidad de evidencias de herramientas relacionadas a la agricultura como son las azadas, nos estarían indicando la importancia que tuvo la agricultura para la subsistencia de estos

poblados ubicados en la tipología de pukara o fortaleza de mediana altura y aldea pukara.

9. A semejanza que los Astos, las fortificaciones del Intermedio Tardío estaba organizada de tal manera que su finalidad parece haber respondido a un doble propósito de vigilar y defender su territorio estableciéndose en un punto estratégico y al mismo tiempo en la proximidad de los terrenos de pastoreo. Controlaron también la ecología (pisos ecológicos) al margen de la seguridad estratégica frente al enemigo, esto se ve apoyado por una serie de elementos culturales que diferencian las funciones de un espacio ecológico del otro.

Finalmente, estos pueblos con forma de fortificaciones militares denominada también como Pukaras debieron ser lugares de resistencia frente al asedio de sus enemigos, ubicándose en quebradas, sub cuenca y cuencas caracterizándose por ser imponentes e inaccesibles por su ubicación estratégica. La elección y formación de estos asentamientos humanos en los tiempos de guerra, debió responder también a una ideología ceremonial relacionado a los cerros imponentes conocidos como los Apus lo cual trajo como consecuencia las modificaciones en el aspecto de los entierros, edificaciones, accesos, defensas, entre otros.

Bibliografía

- AÑANCA ANCHAYHUA, William y CANCHARI HUAMANI, Miguel A. (2009). *Prospección Arqueológica en la Microcuenca del río Churruwayqu, Chungui, La Mar*. Informe de práctica preprofesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales, Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.
- ARAMBURÚ VENEGAS, Danal (2003). *Prospección arqueológica en la cuenca media del río Sondondo*. Informe para obtener grado de Bachiller en Ciencias Sociales, Arqueología e Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.
- ARANGO CLAUDIO, Juan Carlos (2004). *Reconocimiento de yacimientos y estructuras, Cuenca alta del Pampas*. Informe para obtener el grado de Bachiller en Ciencias Sociales. Arqueología e Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho - Perú.
- BAUER, Brian; KELLETY, Lucas y SILVA ARAOZ, Miria (2010). *The Chanka: Archeological research in Andahuaylas (Apurímac), Perú*. Serie Monografía 68.
- BENAVIDES CALLE, Mario (1976). *Yacimientos Arqueológicos en Ayacucho*. Departamento Académico de Ciencias Sociales. Informe Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- BENDEZÚ FLORES, Oscar (1986). *Prospección arqueológica en el distrito de Julcamarca. Boletín del Laboratorio de Arqueología*, 1: 33-34. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- BONAVIA, Duccio (1972). *La ceja de Selva: Colonizadores y avanzados. Pueblos y culturas de la Sierra Central del Perú*. Lima.
- BOLÍVAR HUAMANÍ, Juan (2010). *Ubicación y registro de restos arqueológicos en la margen derecha del río Qaqamarca, Ocos. Ayacucho*. Informe de práctica pre profesional para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho – Perú.
- CANZIANI, José y STAINO, Sergio (1989). *Asentamientos Humanos y Formaciones Sociales en la costa norte del antiguo Perú*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC).
- CANZIANI AMICO, José (2009). *Ciudad y Territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CHACAMA, Juan (2005). *Patrón de Asentamiento y uso del Espacio. Precordillera de Arica, Extremo Norte de Chile, Siglos X-XV. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 34: 357-378. Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima, Perú.
- CHÁVEZ ALARCÓN, Casimiro (1989). *Asentamientos Prehispánicos en la confluencia de las Cuencas del Pampas y Qaracha*. Informe de práctica pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e

- Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- CARRERA Pablo, FARFÁN Genaro y GONZALES Marino (1946). *Expedición arqueológica en la cuenca del río Pampas*. Informe Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima.
- CASTILLA RIVERA, Adán (2001). *Prospección arqueológica en la provincia de La Mar: Distrito Tambo y Chilcas*. Informe de práctica pre profesional para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales, Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- CASTRO JAUREGUI, Jonatán (2007). *Prospección arqueológica en la cuenca del río Itanayuc (Pujas-Vilcashuaman)*. Informe de Practica pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro (1967 [1553]). *El señorío de los Incas* (Segunda parte de la crónica del Perú). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro (1936). *La Crónica del Perú*. (1553) PUCP. T. 1 Lima, Perú.
- COBO ARÍZAGA, Cristóbal (s/f). *Pucarás de los Andes Ecuatoriales ¿Incas o Preincas? Análisis crítico de las Investigaciones de los sitios Arqueológicos llamados Pucarás*. Disponible en: <http://cms.cayambelibre.com/Cristóbal/w-p-contt/uploads/>
- EARLS John, SILVERBLATT Irene (1979). Ayllus y Etnias en la Región Pampas – Qaracha: el imperio de la conquista inca. *Investigaciones*. Tomo II: 267-282. Universidad San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.
- EARLS, John (1981). Patrones de Jurisdicción y Organización entre los Qaracha Wancas: una reconstrucción arqueológica y etnohistórica de una época fluida. *Etnohistoria y Antropología Andina*; compiladores Amalia Castelli, M. Koth y M. Mould; pp: 55-130. 2ª. Jornada del Museo Nacional de Historia, Lima.
- ESPINOZA, Rubén (2003). *Prospección arqueológica en la margen derecha del río Pampas*. Informe para obtener el grado de Bachiller en Ciencias sociales. Arqueología e Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho - Perú.
- GAMARRA CARRILLO, Jeffrey (1995). El problema del estado en Ayacucho durante el intermedio tardío: una hipótesis de trabajo. *Guamangensis. Revista de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga*, 1: 48-53.
- GÓMEZ CHOQUE, Enmanuel y KURIN, Danielle (2009). *Investigaciones en sitios de inhumación en Andahuaylas: Una aproximación Bioarqueológica y Arqueomortuoria*. Tesis para optar el título profesional de: Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- GÓMEZ VALENCIA, Armando (2009). *Prospección Arqueológica en la Ceja de Selva del Valle de Sivia, Ayacucho*. Informe de práctica pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho – Perú.
- GONZÁLEZ CRESPO, Nolberto (1979). *Patrón de asentamiento prehispanico en la parte central del Bajo Balas: un ensayo metodológico*. Colección científica arqueológica del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Departamento de Prehistoria, México.
- GONZÁLEZ CARRÉ, Enrique (1979). El estudio de los Chancas. *Investigaciones*, tomo 1: 53-73. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.
- GONZÁLEZ CARRÉ, Enrique (1982). *Historia Prehispanica de Ayacucho*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- GONZÁLEZ CARRÉ, Enrique; POZZI ESCOT, Dense; POZZI ESCOT, Muriel; VIVANCO P., Cirilo (1987). *Los Chancas: Cultura Material*. Laboratorio de Arqueología Editorial Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho – Perú.
- GONZÁLEZ CARRÉ, Enrique; POZZI ESCOT, Denise; VIVANCO P., Cirilo (1988). *El Área Histórico Chanca*. Laboratorio de Arqueología. Editorial Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- GONZÁLEZ CARRÉ, Enrique (1992). *Los Señoríos Chankas*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca (1996 [1609]). *Los Comentarios Reales de los Incas*. Biblioteca de la Literatura Peruana Lima, Perú.
- GARCÍA REYES, Anuor A. (2009). *Reconocimiento arqueológico en la microcuenca del río Qaqamarca, Valle de Ocos –*

- Ayacucho*. Informe de prácticas pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- GUTIÉRREZ CORREA, Alexander (2009). *Reconocimiento arqueológico en la margen derecha del río Pampas, Colca – Fajardo*. Informe de práctica pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- GUILLÉN, Edmundo y LÓPEZ, Víctor (1980). *Historia General del Ejército Peruano. El Imperio del Tawantinsuyo*, Tomo II. Comisión permanente de la historia del ejército del Perú. Editorial Milla Batres S.A.
- GUILLÉN PALOMINO, Yda M. (2007). *Prospección arqueológica en la microcuenca media e inferior de los ríos Molinohuyco y Huarmamayo*. Informe de prácticas pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho – Perú.
- HOLE, Frank y HEIZER, Robert F. (1977). *Introducción a la Arqueología Prehistórica*. Ediciones F. C. E. España. S. A.
- HUAMÁN CUBA, Edith (2011). *Reconocimiento arqueológico en Sacsamarca-Huancasancos*. Informe de práctica pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho – Perú.
- HUERTAS, Lorenzo (1983). Estudios preliminares. Lima. *Las tribus de Ancku Walloque*. Ediciones Atusparia.
- HUERTAS, Lorenzo (1990). Los Chancas, proceso disturbativo en los Andes. *Historia y Cultura*, 20: 11-48. Lima - Perú.
- HURTADO, Víctor (2003). *Fosas y fortificaciones entre el Guadiana y el Guadalquivir en el III milenio Ac: evidencias del registro Arqueológico*. Disponible en: <http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/7623.pdf>
- LAVALLÉE, Danielle (1973). Estructura y organización del hábitat en los Andes Centrales durante el Periodo Intermedio Tardío. *Revista del Museo Nacional*. Tomo XXXIX: 91-116. Instituto Nacional de Cultura
- LAVALLÉE, Danielle y MICHELE, Julien (1983). *Asto Curacazgo Pre Hispánico de los Andes Centrales*. Instituto de Estudios peruanos (IFEA), Lima.
- LECOQ, Patrice (2007). Misión Arqueológica Choqek iraw – Chanka – Chungui – La Mar en el Perou. *Resultados preliminares de las prospecciones realizadas en la Región de La Mar de Ayacucho*. Julio-agosto 2007.
- LORENZO PÉREZ DE SAN ROMAN, Roberto (2002). Apuntes sobre la evolución de las fortificaciones de la villa de Victoria (1181-1431). *Estudios Alavenses*: 85-117. Disponible en: <http://scholar.google.com.pe/scholar?start=1080apuntes>
- LUMBRERAS SALCEDO, Luis Guillermo (1958). Sobre los Chancas. *Actas y trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú*. Lima. Centro de estudios Militares del Perú.
- LUMBRERAS SALCEDO, Luis Guillermo (1973). Estructura y organización del hábitat en los Andes Centrales durante el Periodo Intermedio Tardío. *Revista del Museo Nacional* Tomo XXXIX: 91-116. Instituto Nacional de Cultura.
- LUMBRERAS SALCEDO, Luis Guillermo (1974). *Las fundaciones de Huamanga*. Editorial los Ópalos. Lima Perú.
- LUMBRERAS SALCEDO, Luis Guillermo (1990). *Visión arqueológica del Perú Milenario*. Editorial Milla Batres S.A.
- MEDDENS, Frank y VIVANCO, Cirilo (2005). Confederación Chanca: Mito político y realidad arqueológica. *Xama: Publicación de la unidad de Antropología. Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales INCIHUSA*: 87-99 Argentina, Mendoza.
- OCHANTE, Celestino (2001). *Prospección arqueológica en el distrito de Concepción Vilcas Huamán*. Informe para obtener el grado de Bachiller en Ciencias Sociales. Arqueología e Historia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho – Perú.
- PERALES M. Manuel F. (2005). Apuntes sobre el Periodo Intermedio Tardío y la presencia Inca en la Cuenca alta del río Ricrán, sierra central del Perú. *Estudios Atacameños* 29: 125-142. Disponible en revista Changara: <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid>
- PULGAR VIDAL, Javier (1981). *Geografía del Perú: Ocho Regiones Naturales del Perú*. Edit. Inca S.A. España.
- QUISPE CURI, Socorro (1984). *Prospección y reconocimiento arqueológico en el valle de Vinchos*. Informe de práctica pre profesional para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- ROSTWOROWSKI, María (1953). *Pachacutec Inca Yupanqui*. Ed. Juan Mejía Baca, Lima.

- ROSTWOROWSKI, María (1997). *Pachacutec y la leyenda de los Chancas*. IEP. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- SALCEDO OLARTE, William (2009). *Sitios arqueológicos de la microcuenca alta del río Chincheros – Anco – Huallo Uripa, Apurímac*. Informe de prácticas pre profesional para optar grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- SANHUEZA, Lorena; CORNEJO, Luis y FALABELLA, Fernanda (2007). Patrones de Asentamiento en el Periodo Alfarero Temprano de Chile Central. *Revista Chungara*, 39, 1: 103-115. Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/chungara/v39n1/art07.pdf>
- SANTILLANA VALENCIA, Julián I. (2002). Chankas e Incas: un nuevo examen. *El Hombre en los Andes*. Tomo II Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, pp. 553-566.
- VALDEZ, Lidio; VIVANCO, Cirilo; CHÁVEZ, Casimiro (1990). Asentamientos Chancas en la cuenca del Pampas - Qaracha (Ayacucho). *Gaceta Arqueológica Andina* 17(5). Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
- VALDEZ CÁRDENAS, Ernesto (2016). Los asentamientos Chankas: ¿una respuesta a la violencia? *Revista Arqueología y sociedad* 32. Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos- Perú.
- VALDEZ CÁRDENAS, Ernesto (2003). Pueblos de Periodo Intermedio Tardío. *Revista Arqueológica* 3 Warpa. Huanta – Ayacucho – Perú.
- VAN DALEN LUNA, Pieter (2016). La problemática chanka: análisis sociopolítico de las sociedades tardías de la sierra centro sur andina. *Arqueología y Sociedad*, 32: 153-196. Lima.
- VAQUERIZO, Fernando (2003). *Prospección arqueológica en San Pedro Cocha, distrito de Huambalpa, provincia de Vilcas Huamán*. Informe para obtener el Grado de Bachiller en Ciencias Sociales. Arqueología e Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho - Perú.
- VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo (1993). *La arqueología temprana en Sarhua* Trabajo para obtener título Profesional de Antropólogo. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho - Perú.
- VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo (1993). Poblados Huari en le cuenca del Pampas, Qaracha. *Gaceta Arqueológica Andina* 23. INDEA, volumen VII.
- VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo (1996). Balance y perspectivas. *Revista Afanes búsqueda desde Huamanga*. Volumen I.
- VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo (1999). Raqaraqaypata y Ñaupallaqta dos sitios de la época Chanca en el Área sur de Ayacucho. *XII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*. Tomo II. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga – Ayacucho.
- VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo (2002). Investigaciones Arqueológicas en la Cuenca superior de Qaracha, Ayacucho. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.
- VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo (2003). Pucara: un poblado Chanca fortificado en la cuenca superior de Qaracha, Ayacucho. *Investigaciones en Ciencias Sociales*, 1. Revista del Instituto de Investigaciones.
- VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo (2004). Tiempos de Purunrunas en la Cuenca de Qaracha, Ayacucho. La violencia en la época prehispánica tardía. *Investigaciones en Ciencias Sociales*, 2. Revista del Museo de Investigaciones.